

ADOLESCENTES DE HOY

Aspiraciones y modelos



Liga española
de la
educación

De Utilidad Pública



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

...the ...

ADOLESCENTES DE HOY

Aspiraciones y modelos

Agradecemos a todos los centros de enseñanza de titularidad pública y concertada que han participado en el estudio:

Colegio Antonio Machado (Salamanca); I.E.S. Francisco Salinas (Salamanca); Centro de Integración de Santa Marta de Tormes (Salamanca); Colegio Lourdes (Madrid); I.E.S. Eijo y Garay (Madrid); Institut Joan Orá (Martorell, Barcelona); Colegio Cristo Crucificado (Murcia); I.E.S. La Flota (Murcia), I.E.S. Miguel Espinosa (Murcia); Colegio San Ignacio –Salesianos- (Cádiz); I.E.S. Rafael Alberti (Cádiz); I.E.S. Columela (Cádiz).

Y, en particular, agradecemos a los estudiantes –chicas y chicos- que participaron con interés y entusiasmo en las distintas fases del estudio; a las autoridades educativas –directores y jefes de estudio-, profesores y orientadores de los centros que participaron en el estudio, por el tiempo y las facilidades brindadas para la aplicación del estudio. A profesoras y profesores que han apoyado distintas tareas para la concreción del trabajo de campo, como han sido Gloria de Hoyos, profesora de un instituto en Madrid, Monica Mercadé, profesora de un instituto en Barcelona, Rosa Barranco y José Ignacio Bejarano, profesores de un colegio concertado en Madrid. Este trabajo no habría sido posible sin el apoyo de las compañeras de la Liga Española de la Educación, Ana Rodríguez Penín, en Cádiz y Ma. José Tendero, en Murcia, y el trabajo voluntario de Noelia Mateos Castañeira en varias etapas de la investigación.

Equipo de investigación

Ma. Jesús Eresta Plasín

Vicepresidenta de la Liga Española de la Educación

Directora del Proyecto

Ma. Antonieta Delpino Goicochea

Directora de la investigación y autora del informe

Colaboradores:

Pablo Deustua Jochamowitz

Cristina Rivas Pérez

Luis Melián Rodríguez

Noelia Mateos Castañeira



PRESENTACIÓN

La Liga Española de la Educación lleva a cabo, desde hace veinticinco años, diversos programas tanto educativos como de intervención y prevención social en España. Como organización que trabaja por la mejora en la calidad de vida de la población infanto-juvenil, en particular la de aquella con menores oportunidades, desde 2006 ha desarrollado una línea de investigación social dirigida al estudio de la infancia, la adolescencia y las familias. Los esfuerzos hechos en el conocimiento de algunas dimensiones de la realidad de nuestra infancia y adolescencia han sido publicados como: *La inserción de los adolescentes latinoamericanos en España: algunas claves*; *Los conflictos en la infancia. Las miradas de niños y niñas*; y *Conflictos en la adolescencia. Los protagonistas toman la palabra*. Estos trabajos, dirigidos a la comunidad educativa, a las familias, al mundo asociativo, y a las autoridades, aspiran a contribuir a la formulación de políticas y de modelos de intervención social y educativa que se encaminen al bienestar de la población menor y de las familias.

Adolescentes de hoy. Aspiraciones y modelos, presenta un avance de resultados del estudio llevado a cabo durante 2010, que estuvo dirigido a conocer las condiciones y los factores que explican las opciones de los adolescentes de la España actual. Este trabajo de investigación con chicas y chicos de 14 a 18 años da cuenta de las percepciones de los adolescentes respecto de la etapa que viven, de aquellos modelos que hoy ejercen influencia en sus imágenes como ideales de vida, de sus ilusiones y aspiraciones, así como también de las preocupaciones que albergan acerca del futuro.

En este trabajo, la Liga Española de la Educación contó, por una parte, con el entusiasmo de chicas y chicos que participaron en el estudio, y desde luego con la colaboración de autoridades y docentes de los centros educativos y, por otra parte, con el apoyo de la Dirección General de Política Social, de las Familias y de la Infancia. Parte de la realización del trabajo de campo se llevó a cabo con la participación y el trabajo de varias personas que colaboran, en calidad de voluntarias, en diversas actividades de la Liga. Gracias al trabajo altruista de este grupo de voluntarios y voluntarias, la Liga puede realizar estas investigaciones y poner en práctica educativa los resultados de las mismas.

Al presentar este trabajo creemos oportuno hacer una llamada de atención para tener en cuenta que las percepciones de los adolescentes de hoy respecto al futuro reflejan, además de factores individuales, familiares, educativos y sociales, el contexto de crisis económica de los años recientes. La sociedad española encara hoy el desafío de construir certezas que brinden a nuestros jóvenes un escenario positivo de formación ciudadana, para que en su tránsito a la edad adulta, consoliden valores como el esfuerzo, la responsabilidad, la solidaridad, el respeto y el compromiso con sus vidas y, al mismo tiempo, con el conjunto social, en definitiva que construyan ciudadanía.

Victorino Mayoral Cortés

Presidente de la Liga Española de la Educación

Ma. Jesús Eresta Plasín

*Vicepresidenta de la Liga Española de la Educación
Dirección del Proyecto*

EL ESTUDIO

La Liga Española de la Educación, como institución comprometida con el bienestar de niños, adolescentes y familias, aspira con este estudio contribuir al conocimiento y comprensión de la realidad de nuestros adolescentes. En este caso se ha desarrollado una investigación sobre la adolescencia que privilegia atender a sus puntos de vista acerca de aspiraciones, preocupaciones y modelos en sus vidas. La presentación de este avance de resultados pretende aportar una perspectiva analítica que oriente la elaboración de propuestas para programas y estrategias de prevención e intervención educativa, de cara a fortalecer las áreas de trabajo de la Liga y el de aquellas instituciones que trabajan por la mejora en la calidad de vida de adolescentes y familias.

Al describir a los adolescentes, con frecuencia se recurre a tópicos comunes y hasta manidos, que suelen ubicarlos en polos extremos. En uno de ellos se los define como críticos, rebeldes, maleducados, poco respetuosos, gamberros e indisciplinados; en el otro, se identifica a los adolescentes como solidarios, creativos, comprometidos, etc. En cualquier caso, los adultos tienden a considerar “normales” a aquellos jóvenes que satisfagan determinadas expectativas adultas.

Lo que se echa en falta en un sector del mundo adulto es la cercanía para advertir las percepciones que los adolescentes tienen hoy respecto de sus experiencias, sus opciones de vida y de su futuro. En algunos adultos quizá se echa en falta una mayor sensibilidad y apertura respecto a los adolescentes de hoy, para comprenderles y ayudarles a crecer y formarse como ciudadanos responsables, respetuosos, tolerantes y solidarios. Este trabajo pretende mejorar nuestro acercamiento a las formas de pensar y sentir de nuestros adolescentes en relación con aspectos cruciales en la etapa de vida en la que se encuentran.

Tres esferas del mundo adolescente han sido en esta ocasión objeto de nuestro estudio: aspiraciones y preocupaciones respecto al futuro, y modelos que influyen en sus vidas. El interés de este trabajo apunta a mostrar aspectos en la vida de los adolescentes que resultan significativos en su formación, porque a través de los mismos se están estructurando las identidades individuales y colectivas de los jóvenes españoles y extranjeros que hoy viven en España.

Este informe presenta los resultados del estudio en tres apartados y reflexiones finales:

1. *Adolescencia de hoy en las percepciones de los adolescentes*

- ◆ Apuntes para un perfil de la adolescencia actual
- ◆ Adolescencia en relación con la infancia
- ◆ Adolescencia de hoy en contraste con la de padres y abuelos

2. *Los adolescentes frente al futuro*

- ◆ De sueños, ilusiones y aspiraciones de chicas y chicos
- ◆ Asuntos que más preocupan

3. El desafío de ser adulto. Los modelos del adolescente

- ◆ La persona adulta que aspiran ser
- ◆ Nuevos y viejos modelos a admirar
 - Personas de la escena pública más admiradas
 - Personas admiradas en el ámbito privado
 - Personas admiradas en su esfera social
- ◆ Rasgos y valores admirados según género
- ◆ Aspiraciones, modelos y valores

Reflexiones finales

Este trabajo se asoma, en primer lugar, a algunos rasgos del perfil adolescente de hoy en día¹ trazado por nuestros entrevistados y las formas en las que los jóvenes sitúan esta etapa de vida, distanciada según ellos tanto de las experiencias de la infancia como de las circunstancias en las que vivieron sus adolescencias padres y abuelos. Esa exploración permite mostrar un escenario español drásticamente modificado respecto de aquel en el que generaciones previas crecieron, aunque a la vez mantenga continuidades socioculturales.

En segundo lugar, se abordan dos ejes de interés que cobran centralidad en la vida del adolescente: las ilusiones y las aspiraciones respecto al futuro y aquellos aspectos considerados gravitantes en el alcance de las metas y que constituyen para los adolescentes los temas que les preocupan. Interesa mostrar aquellas tensiones derivadas del contraste entre las exigencias actuales impuestas por la sociedad de consumo y las posibilidades materiales de cumplirlas.

En tercer lugar, se presentan aquellos rasgos que los adolescentes desean alcanzar en la edad adulta, al lado de aquellos modelos de vida que son reconocidos como figuras ideales para el futuro. Se destacarán los tipos de personas a quienes la juventud admira más y los rasgos que se admiran en ellas, pertenecientes tanto al ámbito público como al más cercano familiar y social. Además, se examinan las percepciones de género acerca de los valores que más aprecian chicos y chicas.

A efectos de alcanzar los objetivos del estudio, se valió de una metodología que utilizara tanto técnicas cualitativas como cuantitativas. Primero, se llevaron a cabo entrevistas exploratorias con adolescentes y adultos para la confección de los instrumentos de recolección de información. Luego, **se reunieron diez grupos de discusión, con la participación de ochenta adolescentes de ambos sexos**. Finalmente, **el estudio cuantitativo se sirvió de 1287 cuestionarios auto-cumplimentados, que respondieron adolescentes de ambos sexos matriculados en centros de enseñanza concertada y pública en Barcelona, Cádiz, Madrid, Murcia y Salamanca**.

Por último, se comparten un conjunto de reflexiones finales y propuestas encaminadas a mejorar nuestra atención de las necesidades formativas de los adolescentes.

Ma. Antonieta Delpino Goicochea
*Directora de la investigación
 y autora del Informe*

¹ Varias de esas imágenes que los jóvenes adjudican al ser adolescente en la sociedad actual también serán, en cierto sentido, cuestionadas por los propios adolescentes en las respuestas dadas acerca de algunas esferas de sus vidas, según se verá en el desarrollo de este trabajo.

I. ADOLESCENCIA DE HOY EN LAS PERCEPCIONES DE LOS ADOLESCENTES

La globalización significa en la vida cotidiana de los adolescentes hallarse expuestos tanto a constantes y rápidos cambios tecnológicos y de acceso a la información como a modelos de vida notoriamente distintos de aquellos que tuvieron sus padres. Como destacáramos en un trabajo anterior ², ser adolescente en este tipo de sociedad globalizada –afectada hoy, además, por drásticos cambios en los escenarios económico y social derivados de la crisis actual– tiene implicancias quizá determinantes en la etapa de tránsito hacia la vida adulta en la que los adolescentes se encuentran. El andamiaje de certezas en el que crecieron, en medio de la bonanza que experimentaba el país en las últimas décadas, podría haberse fragilizado, resultando así afectadas las competencias y habilidades para encontrar cauces hacia la concreción de sus proyectos. De ese modo, al adolescente actual le ha tocado crecer en un escenario caracterizado por cierta incertidumbre. Este es un escenario nuevo porque, si bien un sector de sus padres supo –más bien por el relato de los abuelos– lo que fue la estrechez económica en España, en general los padres de los adolescentes de hoy no se vieron expuestos a un ambiente como el actual.

II. Apuntes para un perfil de la adolescencia actual

Entre los rasgos comunes en el perfil del adolescente actual, trazado por los jóvenes que participaron en los grupos de discusión, destacan: competitividad, irresponsabilidad, hedonismo, banalidad, consumismo, falta de motivación por los estudios, inmediatez e individualismo, pero también solidaridad, compañerismo y compromiso. Estos elementos trazan, como en un caleidoscopio, algunos rasgos de la etapa adolescente que aparecen contradictorios.

A partir de esta descripción del perfil adolescente consensuada en los grupos de discusión, señalamos como elemento común frecuente en el discurso la importancia de lo cotidiano e inmediato en sus percepciones de la vida, como muestran algunos de los testimonios recogidos en los grupos:

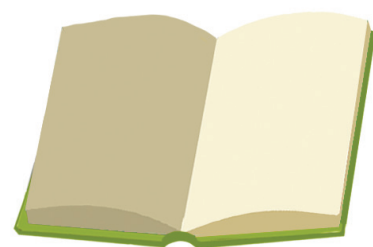
Quieren vivir la vida ahora, sin preocuparse por el futuro
(G7: Chica española 1, 15 años, colegio concertado, Madrid).

Se cansan del estudio, porque lo que les apetece es salir
(G7: Chica española 2, 15 años, colegio concertado, Madrid).

No les gusta ir al instituto... un poco irresponsables
(G3: Chica ecuatoriana, 15 años, Instituto público, Madrid).

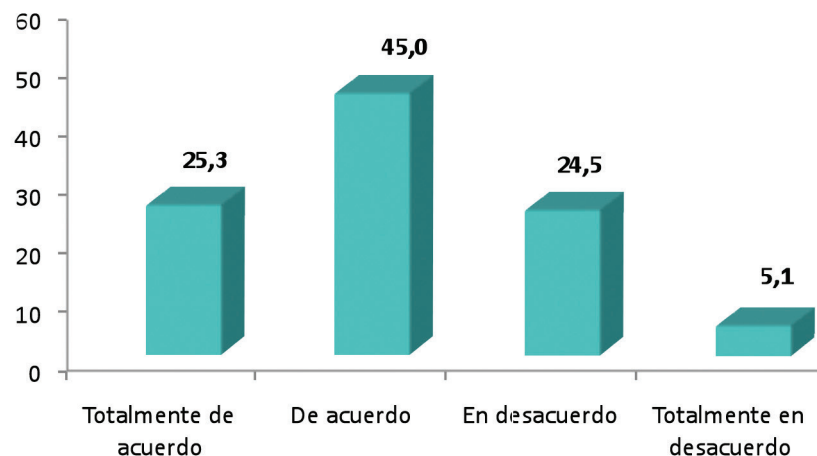
Les faltan valores... son individualistas
(G6: Chica española, 17 años, colegio concertado, Madrid).

Liberales, extrovertidos, amigables, solidarios
(G6: Chico ecuatoriano, 18 años, colegio concertado, Madrid).



Una percepción ampliamente compartida por los entrevistados para este estudio consiste en que los jóvenes viven y piensan sólo en relación con su cotidianidad. Más de dos terceras partes de entrevistados señalaron que los adolescentes actuales se preocupan más por el presente, no obstante otros datos del propio estudio muestran que en sus preocupaciones actuales el futuro no pasa desapercibido (Gráfico 1). Algo más los chicos (73,3%) que las chicas (67,5%) se mostraban de acuerdo con la afirmación acerca de la inmediatez adolescente. A menor edad –14 y 15 años- era mayor el porcentaje de quienes respaldaban la afirmación de que los jóvenes se preocupan exclusivamente por el presente. En cuanto a las ciudades, el mayor número de chicas y chicos que se hallaban de acuerdo con esta afirmación vivían en Salamanca (79,9%) y el menor número eran chicos y chicas encuestados en Cádiz (65,9%). No había diferencias significativas entre quienes compartían esta afirmación según el origen nacional y el tipo de centro educativo al que asistían.

Gráfico 1. Los jóvenes de hoy solo se preocupan por el presente



Al arribar a la adolescencia, el individuo se encuentra obligado a dejar de lado aquellos aspectos que lo identificaron con una etapa infantil, para pasar a adecuarse a aquellos comportamientos, creencias y valores correspondientes a una fase de consolidación de una individualidad. Este proceso de fuertes cambios, propio de la adolescencia, supone atravesar una “crisis normativa”, correspondiente a la tensión entre el abandono de las reglas que tuvo hasta entonces y el esfuerzo por desarrollar las propias.

En ese escenario, de debilitamiento o incluso ausencia de fuentes de contención, los comportamientos pueden devenir en transgresores o quizás algunos simplemente diferentes a la corriente dominante resulten interpretados como tales. En cualquier caso, esta “crisis” constituye elemento normal y necesario para el desarrollo de todo individuo: crecer, madurar, para finalmente constituirse en sujeto adulto (Coleman, 1985, p. 77). Se trata de un proceso cargado de dificultades para alcanzar un sentimiento integrador que permita al joven “sentir una continuidad progresiva entre aquello que ha llegado a ser durante los largos años de la infancia y lo que promete ser en el futuro, entre lo que él piensa que es y lo que percibe que los demás ven en él y esperan de él” (Erickson, 1974, p. 71). Chicas y chicos organizan comportamientos, pensamientos, actitudes y emociones en función del objetivo de superar exitosamente esta etapa con vistas a la consolidación de una identidad que lo constituya como adulto.

*En comparación a otros países, nos cuesta más separarnos de los padres. En plan de que nos cuesta independizarnos. Creo también que somos más fiesteros que en otros países
(G2: Chico español 2, 15 años, instituto público, Madrid).*

*Aquí son poco trabajadores. Yo creo que en mi país trabajan más que acá
(G2: Chica vietnamita, 15 años, instituto público, Madrid).*

1.2 Adolescencia en relación con la infancia

El adolescente descubre en esta etapa de vida que se halla ante un mundo inexplorado en el que debe experimentar las alternativas que su medio le ofrece. Se halla ante el desafío de elegir roles, aprender a desempeñarlos, descartarlos y nuevamente explorar otros para encontrar en ese proceso aquel que mejor se adecúa a sus inquietudes.

tudes (Erickson, 1979; Marcia, 1980). Quienes participaron en los grupos de discusión pusieron énfasis en algunos de los cambios que trae la adolescencia, en contraste con roles y obligaciones de la infancia: la independencia y la libertad, nuevas responsabilidades y la redefinición de la relación con los padres.

Tenemos más capacidad de decisión, entonces te lo dejan más a ti
 (G3: Chica española 3, 16 años, instituto público, Madrid).

Igual que tienes más libertad, tu comportamiento también tiene más consecuencias. Cuando eres niño pues es cosa de mis padres... en cambio ahora, si te pasa algo, es cosa tuya
 (G3: Chica española 2, 16 años, instituto público, Madrid).

El ejercicio de la libertad constituye una de las esferas trascendentales en la definición de la etapa adolescente. En esa práctica, el adolescente experimenta las primeras formas de independencia respecto al mundo de sus padres, en particular y, al de los adultos, en general. Las elecciones de sus referentes sociales mediante la formación de sus grupos de amistades, la adopción de estilos y gustos, la definición de aspiraciones e ilusiones respecto al futuro, implican la construcción de formas de actuación que conllevan el aprendizaje de la responsabilidad y el desarrollo de la autonomía. Las fuentes de preocupación, en muchos de los adolescentes a los que este trabajo accedió, derivan de la consciencia que ellos tienen acerca de las implicancias acarreadas por las opciones que elijan.

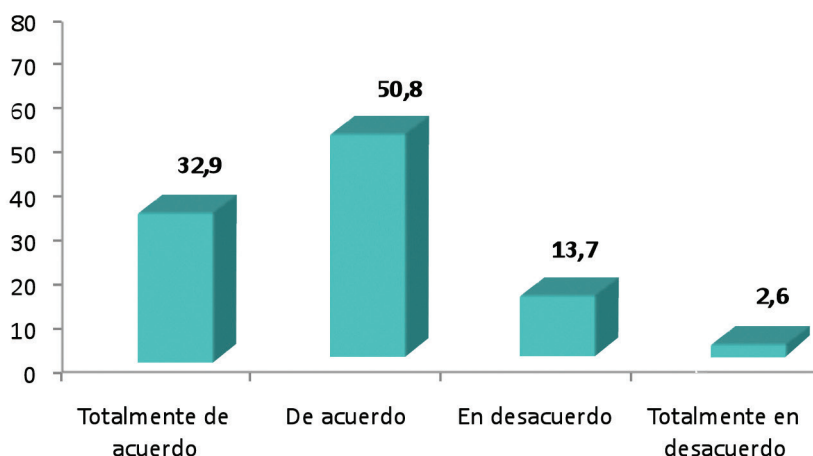
Los niños hacen las cosas sin preocuparse
 (G2: Chico marroquí [nacido en España], 16 años, instituto público, Madrid).

Ahora tenemos muchísimas más responsabilidades que cuando éramos niños
 (G1: Chico español 1, 16 años, instituto público, Salamanca).

Yo era mucho más feliz de pequeña; tenía menos preocupaciones
 (G2: Chica española, 16 años, instituto público, Madrid).

Al reconocer como punto de partida que la adolescencia que les ha tocado vivir resulta una etapa diferente a la infancia, el adolescente percibe, en particular, cambios relevantes en las relaciones con los adultos. Según la percepción de la mayoría de los entrevistados en este estudio –cuatro de cada cinco chicas y chicos– el mundo adulto muestra escaso interés y limitada sensibilidad para comprender a los adolescentes (Gráfico 2). La excepción a esta percepción surgió en algunos de los grupos de discusión, de parte de quienes valoraron la forma de redefinición de la relación con los padres en esta etapa: más abierta y de una mayor comunicación y confianza entre padres e hijos. Esto equivale a reconocer que hay entre los adultos quienes se interesan por comprender las formas de pensar de los adolescentes y se hallan dispuestos a establecer relaciones más simétricas que las que hubo entre generaciones anteriores.

Gráfico 2. Algunos adultos no comprenden los sentimientos y las formas de pensar de los adolescentes





*Yo a veces les cuento mis cosas pero siempre va a depender de los padres. Y a veces sabes que si les cuentas algo, no les va a gustar. Entonces mejor se lo cuentas a un amigo. Sabes que un amigo no te va a regañar
(G5: Chica española, 18 años, instituto público, Madrid).*

*Yo creo que sí hay una diferencia... nosotros **ahora nos comunicamos más con nuestros padres... por lo menos tienes la oportunidad.** Nos dejan más libertad, pero están siempre allí
(G5: Chico peruano, 17 años, instituto público, Madrid).*

Las imágenes transmitidas por nuestros entrevistados ponen en relieve la complejidad que supone la redefinición de la relación con los adultos durante la adolescencia. Como han señalado diversos autores (Blos, 1981; Coleman, 1985; Erickson, 1979; Marcia, 1980), la construcción de la identidad adolescente requiere la confrontación del adolescente con el mundo adulto porque mediante ese ejercicio define quién es. Ese proceso supone una toma de distancia y la adopción de una postura crítica respecto a los modelos de vida transmitidos por los roles de los padres, en el marco de una redefinición de la relación de proximidad y de comunicación con ellos.

1.3 Adolescencia de hoy en contraste con la de padres y abuelos

Resulta difícil negar que, como señala Blos (1981, p. 170), los medios de comunicación de masas han llegado para quedarse para siempre “moldeando” las mentes, los valores y las formas de vida de padres y de hijos. No obstante ese papel dominante de medios y nuevas tecnologías –que multiplican la oferta de modelos a los cuales admirar e imitar– los adolescentes entrevistados para este trabajo revelaron el peso que todavía cobran las experiencias de vida de los progenitores como referentes para su formación.

En ocasiones, según se constató en los diálogos sostenidos en los grupos de discusión, un sector minoritario de los adolescentes reconoce implícitamente la continuidad, en los adolescentes de hoy, de algunas experiencias vividas por los padres. En cambio, la mayoría de adolescentes identifica diferencias significativas entre las experiencias de padres y de hijos, acaso como una forma de resistencia a querer reconocerlas como referentes obligados a seguir.

Al examinar las diferencias entre las experiencias de vida actuales durante la adolescencia con aquellas que tuvieron los padres, quienes en los grupos de discusión destacaron que no hay disparidades importantes pusieron el acento en que los padres vivieron también una etapa adolescente de rasgos contestatarios frente al mundo adulto. Esto es, una etapa en la que cada generación resulta diferenciarse de la anterior según estilos, gustos por determinada música, opciones políticas y formas de vida que son tanto distintas del mundo adulto como distantes de aquellas que vivieron sus respectivos padres.

Mis padres también salían por ahí de discotecas y todo eso
(G5: Chico español, 18 años, instituto público, Madrid).

Ellos siempre dicen que eran más buenos, pero yo creo que no
(G4: Chica marroquí, 18 años, instituto público, Madrid).

Antes había mucho consumo de alcohol, pero en los 70 empezó a desarrollarse otro tipo de drogas más fuerte y eso nos ha llegado a nosotros
(G8: Chica española, 17 años, colegio concertado, Madrid).

Un sector de adolescentes que participaron en los grupos de discusión confrontó la condición del ser adolescente actual con aquella etapa vivida por padres y por abuelos, para destacar tres ejes de diferenciación entre una y otra: independencia, libertad y responsabilidad. Hubo consenso entre quienes participaron en los grupos de discusión en torno a que los adolescentes en la actualidad gozan de más libertades y menos responsabilidades que aquellas que los padres tuvieron en su adolescencia. Desde esta perspectiva adolescente, los padres estuvieron bajo una educación familiar más controladora y represiva que se servía de la disciplina como medio formativo y socializador.

Antes los padres controlaban más, había más control y respeto y ahora, no
(G6: Chica ecuatoriana, 18 años, colegio concertado, Madrid).

Tampoco podían salir tanto como nosotros, tenían menos libertad
(G6: Chica española 1, 15 años, colegio concertado, Madrid).

Lo que hacemos nosotros también lo habrán hecho ellos cuando eran jóvenes... pero el contexto en el que estaban ellos era distinto: no había tanta libertad como hay ahora... había más disciplina
(G6: Chico español, 16 años, colegio concertado, Madrid).

Estas percepciones, que compartían chicas y chicos, resultaron semejantes en niveles sociales y culturales distintos. Autóctonos o de origen extranjero, asistentes a distintos tipos de centro educativo, pobladores de ciudades diferentes, todos confirman que los adolescentes de hoy en día viven con mayores libertades que las que tuvieron sus padres.

Nuestros padres estaban más controlados
(G1: Chico español 1, 16 años, instituto público, Salamanca).

Tenían que cuidar más a los hermanos, como tenían familias numerosas, tenían que quedarse a cuidar de los hermanos
(G7: Chica española 2, 15 años, colegio concertado, Madrid).

El reconocimiento de un contexto económico y político diferente, en el que los padres de los adolescentes actuales vivieron su adolescencia, se halla presente en la mayoría de las imágenes de los adolescentes respecto a las causas y consecuencias de las experiencias paternas. Asimismo, al contrastar las experiencias de la adolescencia actual con la que habrían vivido los abuelos, el rasgo común en la mayoría de testimonios es que la pobreza marcó las formas de vida de la generación de los abuelos pero también alcanzó a la infancia o adolescencia de un sector de los padres. La mayoría de chicos y chicas que participaron en los grupos de discusión dieron cuenta de que a los grupos familiares de padres y abuelos les costó enormes esfuerzos superar la miseria, al tiempo que contaban con limitadas expectativas respecto al futuro. El entrecruzamiento de los efectos derivados del contexto económico y social de un país en la formación de sus individuos, que produce una amplia diversidad de experiencias, resulta reflejado por la mayoría de los testimonios de los adolescentes que participaron en los grupos de discusión.

En esa época también estaba la guerra, y eso es lo que más cambia a una persona
(G7: Chica española 1, 15 años, colegio concertado, Madrid).

Antes la vida era más dura... de jóvenes ya empezaban a trabajar y tal... y ahora si quieres ir a estudiar, puedes. A mi padre, su padre no le dejó estudiar
(G5: Chico español, 18 años, instituto público, Madrid).

Mi padre con quince años ya estaba trabajando
(G5: Chico filipino, 18 años, instituto público, Madrid).

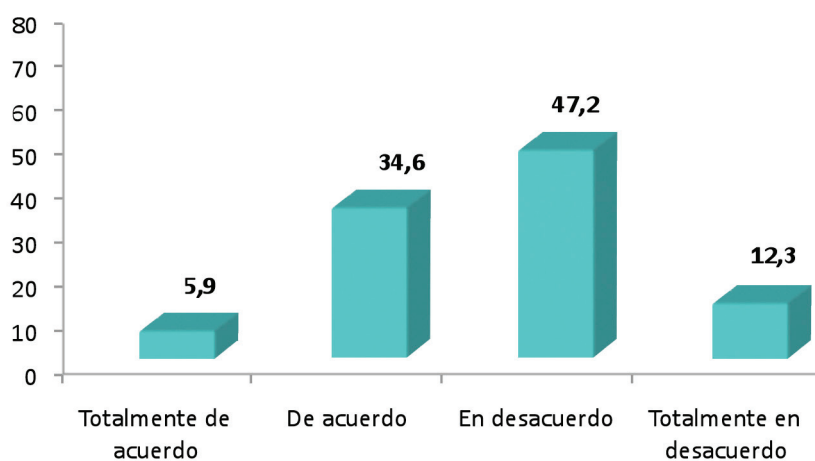
El elemento usual en el discurso adolescente es que en aquel contexto histórico, distinto al actual, las generaciones anteriores formaron individuos psicológicamente más maduros y responsables que los que se forman actualmente.

*Yo creo que maduraban antes que nosotros
(G4: Chico español, 16 años, instituto público, Madrid).*

*Antes había más represión, entonces ellos hacían justo lo contrario. Era una época más de compromiso social y ahora el compromiso social no existe en nuestra generación
(G9: Chica española, 17 años, colegio concertado, Madrid).*

De acuerdo a las percepciones de los adolescentes que participaron en el estudio, entre personas como sus padres se compartían valores de solidaridad y de compromiso social, que para un sector mayoritario de adolescentes entrevistados en este trabajo hoy en día resultan actitudes y comportamientos sin arraigo entre los jóvenes. De acuerdo a la información recogida a través de los cuestionarios aplicados en este estudio, dos de cada cinco adolescentes entrevistados señalaron que los jóvenes de hoy son solidarios (Gráfico 3), frente a una mayoría que no se hallaban de acuerdo con esa afirmación. Ellas, en un porcentaje mayor (44,5%) que ellos (36,5%), creyeron advertir solidaridad y disposición de los jóvenes para acudir en ayuda de otros.

Gráfico 3. Los jóvenes de hoy son solidarios y están dispuestos a ayudar a otros



Aquellos que participaron en este estudio han crecido en un escenario distinto al que conocieron sus padres en la adolescencia. En contraste con las generaciones pasadas, en los años recientes la mayoría de los jóvenes en España no experimentaron la escasez y, en cambio, disfrutaron de una experiencia de consumo importante, a la que acompañaron altas expectativas económicas. Ser parte de un conjunto social caracterizado por la convicción de que el bienestar, la abundancia y el crecimiento económico estaban instalados en el patrón de desarrollo del país –a mucha distancia de la situación de la que provenían la mayoría de padres y abuelos–, constituyó el marco en el que se construyeron las imágenes de los jóvenes actuales.

2. LOS ADOLESCENTES FRENTE AL FUTURO

Los estudios llevados a cabo por la Liga en años recientes, han permitido delinear algunos rasgos del mundo de los niños y el de los adolescentes, que es una realidad caracterizada por la diversidad. No hay “una” realidad de la adolescencia sino una amplia gama de condiciones, cuya constitución depende de características sociodemográficas de sus grupos familiares y de la posición relativa de los adultos en la estructura económica, hoy en constante cambio. De ese escenario, en la observación adolescente destacan la crisis económica, el aumento de las tasas de desempleo, –en particular, entre los jóvenes–, y el incremento del fracaso escolar en España en los últimos años ³.

Ilusiones y aspiraciones acerca del futuro en el mundo adolescente se hallan objetivamente delimitadas por las posibilidades reales que encuentren para alcanzarlas, lo que nos refiere, entre otros factores, a las oportunidades

³ Según la Comisión Europea, en España uno de cada tres estudiantes abandonan los estudios sin completar la Educación Secundaria Obligatoria. http://ec.europa.eu/education/school-education/doc/earlycom_en.pdf

que encuentren y a las competencias individuales con que cuenten a tal efecto. Las fuentes más usuales de preocupación identificadas por nuestros entrevistados implícitamente ponen en relieve cierta conciencia de que tales posibilidades afectarán el logro de sus aspiraciones respecto al futuro.

Los aspectos catalogados por ellos mismos como las principales preocupaciones de los jóvenes revelan imágenes de un futuro que en ocasiones sienten incierto. Tales preocupaciones se originan, de una parte, en las dificultades que encaran cotidianamente en los estudios y, de otra, desde la conciencia que tienen acerca de la coyuntura económica actual que atraviesa el país y las formas en las que sus efectos pueden incidir en su alcance de metas e ilusiones.

2.1 De sueños, ilusiones y aspiraciones de chicas y chicos

Aquello que los adolescentes aspiran alcanzar en el futuro de sus vidas parece contradecir aquellos elementos, antes analizados, que configuran la inmediatez como rasgo característico en esta etapa de vida. La mayoría de chicas y chicos que participaron en los grupos de discusión mostraron interés en el diálogo sobre las expectativas y aspiraciones de los adolescentes respecto al futuro ⁴. Quizás este interés se asienta en el hecho de que el futuro de los jóvenes ha tomado centralidad entre las preocupaciones de las familias y hoy se encuentra en el debate público al que contribuyen los medios de comunicación ⁵.

En las aspiraciones de los adolescentes subsiste el horizonte tradicional de aspiraciones en el que las generaciones pasadas situaron sus expectativas respecto al futuro. Trabajo, familia, estatus social y económico, y reconocimiento, resultan los ejes principales en los que los adolescentes que participaron en este estudio ⁶ centraron sus aspiraciones. Casi dos de cada tres entrevistados en nuestro estudio, según la información recogida mediante los cuestionarios, situaron en un lugar privilegiado las aspiraciones respecto al futuro en la obtención de éxito económico ⁷, de un buen trabajo y en la construcción de una familia (Gráfico 4).

*Yo, la verdad, es que quiero ser rica, millonaria, rica directamente.
Quiero vivir bien, tener mis cosas, darme mis viajes
(G6: Chica española, 17 años, colegio concertado, Madrid).*



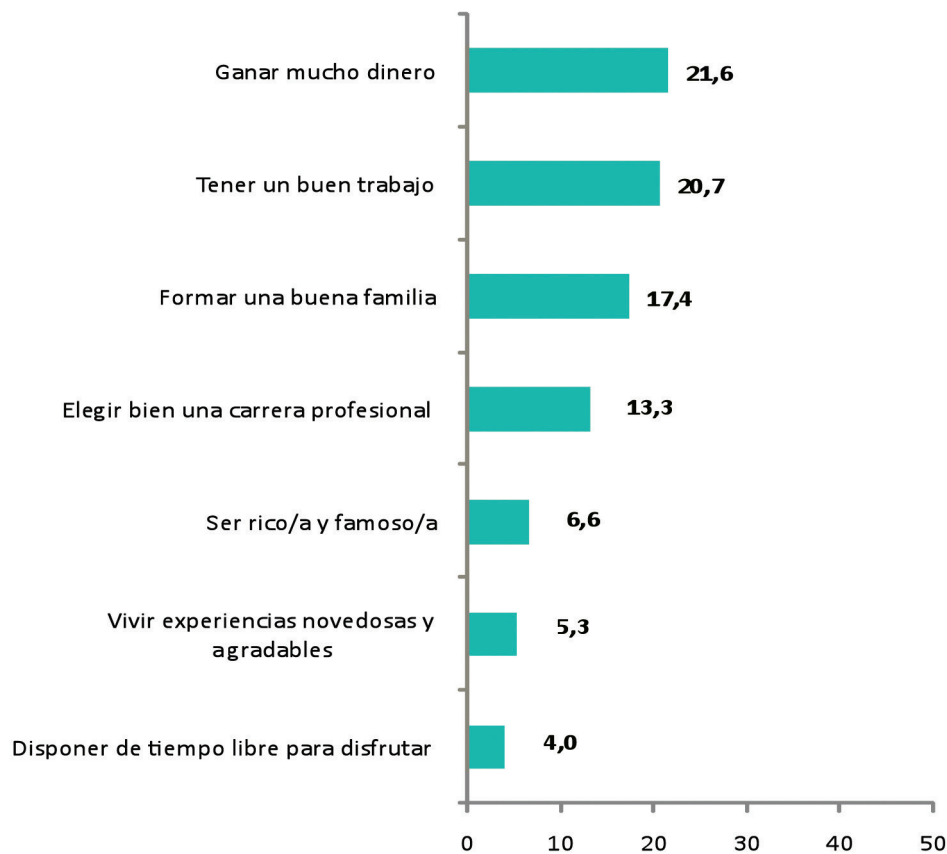
4 Según las opiniones de adolescentes que participaron en los grupos de discusión, en varios de los ámbitos en los que se desenvuelven cuentan con escasas ocasiones para debatir acerca de sus aspiraciones en la vida y las condiciones para alcanzarlas.

5 El discurso actual de la escena pública sobre las escasas oportunidades para los jóvenes formados, fluye en el medio e incrementa el desánimo de algunos adolescentes. Aquellos con mejores recursos individuales se sentirán animados para intentar alternativas a través de la búsqueda de mejores calificaciones para afrontar mejor el futuro o, como ocurre con otros, embarcarse en proyectos temporales a través de la migración.

6 Aspectos en torno a los que se centró el diálogo en los grupos de discusión y fueron las opciones más elegidas en los cuestionarios.

7 Que en el lenguaje de los jóvenes es “ganar mucho dinero”, expresión que fue recogida en el cuestionario.

Gráfico 4. Aspiraciones respecto al futuro



Las decisiones acertadas en la elección de la carrera profesional constituyen una de las aspiraciones que un sector de adolescentes –algo más de uno de cada diez de los entrevistados– manifestó de cara al futuro.

*Lo principal es una carrera, en la mayoría de gente es así
(G1: Chica española, 15 años, instituto público, Salamanca).*

*Creo que sin una carrera no puedes hacer casi nada
(G1: Chica rumana, 17 años, instituto público, Salamanca).*

Ellas (17,2%) en porcentaje mayor que ellos (9,1%) consideraban una de las aspiraciones importantes en la vida acertar en la elección de la carrera. En cambio, la obtención del éxito económico traducido como “ganar mucho dinero” resultaba una aspiración de un porcentaje más alto de chicos (24,8%) que de chicas (18,6%)⁸ (Gráfico 5). También en los grupos de discusión hubo un mayor consenso entre las chicas al privilegiar –como aspiraciones respecto al futuro– los estudios, el trabajo y la constitución de una buena familia, en ese orden. Las chicas, pues, aspiran a mejorar su calificación mediante la calidad formativa para la consecución de una carrera, lograr un buen trabajo para ser más independientes y valerse por sí mismas; en un sector aparece en segundo orden de importancia cumplir el mandato tradicional de formar una familia.

*Yo quisiera ser como soy ahora, sólo que autosuficiente, independiente
(G2: Chica española 3, 16 años, instituto público, Madrid).*

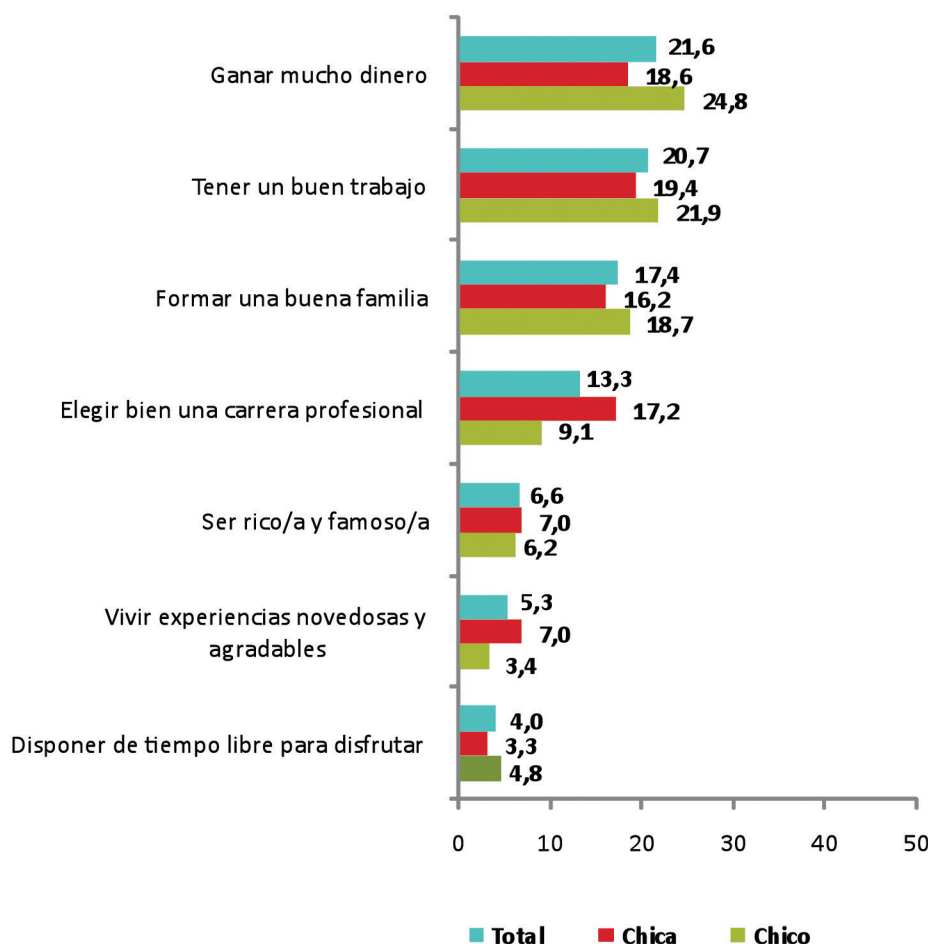
*Yo quiero tener un buen trabajo en algo que me guste y valerme por mí misma, es lo único que pido
(G5: Chica marroquí, 18 años, instituto público, Madrid).*

A partir de las percepciones de las chicas, podría pensarse que un sector de ellas empieza a distanciarse de las imágenes tradicionales que asimilan a la mujer al conservadurismo –“ellas no se exponen a riesgos”–, al mostrarse más inclinadas a tener experiencias innovadoras en su futuro.

⁸ Este resultado podría constituir uno de los factores que ha incidido en que las mayores las tasas de abandono escolar correspondan a varones. Ver datos en: http://ec.europa.eu/education/school-education/doc/earlycom_en.pdf

De acuerdo a nuestros datos, había un porcentaje ligeramente mayor de chicos que de chicas, como también de aquellos que tenían 18 años, para quienes las principales aspiraciones giraban en torno a la obtención de un buen trabajo y la formación de una buena familia (Gráfico 5). Formar una buena familia era considerada una aspiración por un porcentaje mayor entre los chicos y quienes asistían a centros de titularidad pública (19,4%) frente a aquellos que asistían a los centros de titularidad concertada (13,8%).

Gráfico 5. Aspiraciones respecto al futuro, según género



La decisión acertada acerca de la carrera resultaba ser una aspiración en un porcentaje mayor de quienes tenían 15 (15,6%) y 16 (14,1%) años. Una explicación plausible puede hallarse en las exigencias del sistema educativo para que definan sus opciones de itinerarios formativos a seguir al concluir el nivel de la educación obligatoria, que ocurre alrededor de los 16 años. Este tipo de aspiración también era mayor entre quienes vivían en Barcelona (24,7%) y en Madrid (24,6%).

Yo quiero tener dinero, un buen trabajo, tiempo para mi familia y gozar de una buena situación económica y social
(G2: Chico español 2, 15 años, instituto público, Madrid).

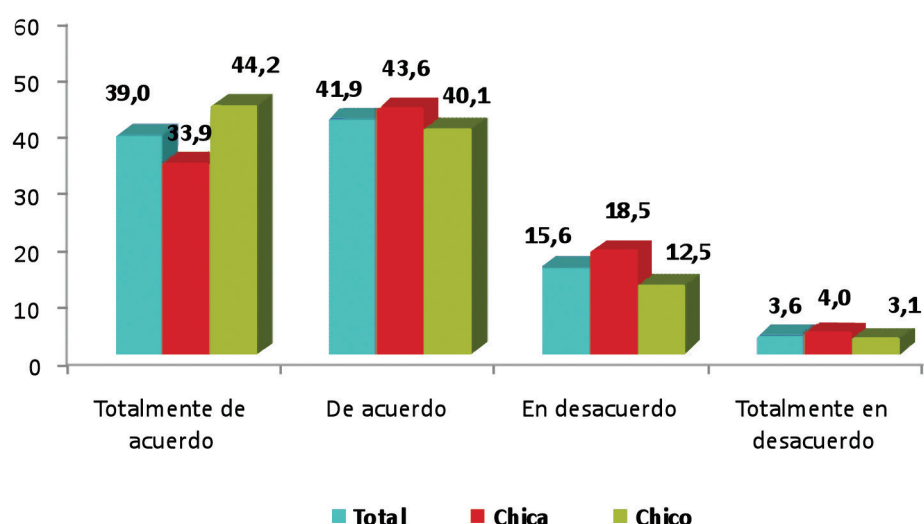
Siempre me gustó la gente que va a la moda, que viste bien, los famosos.
Yo quiero ser un actor famoso y con mucho dinero
(G7: Chico brasileño, 17 años, colegio concertado, Madrid).

A mí, mi madre me dice que yo quiero ser la de las Barbies, que quiero tener un buen trabajo, marido, hijo, coches y de todo
(G4: Chica ecuatoriana, 17 años, instituto público, Madrid).

Entre las aspiraciones de un sector minoritario de adolescentes se hallaban alcanzar la fama y acceder a un estatus económico que permita formas de vida de rico. El impacto de los medios de comunicación en las imágenes de los jóvenes de hoy acerca de las metas a las cuales aspirar en la vida, se reveló en un sector de los entrevistados:

así, para 6,5% “ser rico y famoso” era una aspiración de importancia en sus vidas. Debe notarse que, si bien el porcentaje de quienes explícitamente aspiran a ser ricos y famosos es bajo, 80,9% de los entrevistados estuvieron de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación “los jóvenes sólo quieren ganar dinero rápido y fácil”. Tal vez esta admisión deba ser vinculada con el hecho de que en el escenario público actual cobran fuerza modelos de vida que se hallan moldeados por las formas de consumo e ideales de vida transmitidos por los medios de comunicación de masas. Entre quienes discreparon de la afirmación citada, se halló un porcentaje mayor de chicas (22,5%) que de chicos (15,6%) (Gráfico 6).

Gráfico 6. Los jóvenes sólo quieren ganar dinero rápido y fácil, según género



El terreno de las aspiraciones de los adolescentes revela algunas tensiones derivadas de las presiones sociales y mediáticas por alcanzar un buen trabajo, reconocimiento social y acceso a un alto nivel de estatus económico frente a la meta de hallar aquello que permita la satisfacción de las motivaciones propiamente individuales. Un sector de adolescentes que participaron en los grupos de discusión puso el énfasis en el desafío actual consistente en “tener un buen trabajo”, esto es, el desarrollo de una actividad capaz de satisfacer las motivaciones personales y que, al mismo tiempo, permita lograr ingresos altos.

Quisiera tener a los míos cerca. Y prestigio social del trabajo; sobre todo, reconocimiento y fama; en diseño, si no eres bueno, lo llevas mal. Entonces si tengo fama, mejor (G2: Chica española, 16 años, instituto público, Madrid).

Disponer de tiempo para el ocio y el disfrute importa como una aspiración para el futuro a un sector minoritario de los entrevistados (4%), no obstante durante la adolescencia las actividades de ocio y tiempo libre constituyen actividades preferidas mediante las que canalizan intereses y expectativas.

2.2 Asuntos que más preocupan

Uno de los mandatos paternos en la socialización de los hijos durante la adolescencia inculca el sentido de responsabilidad, al tiempo de proveerles como respaldo los recursos afectivos para formar y consolidar la identidad del joven. Actitudes y comportamientos paternos deben dirigirse a favorecer en el adolescente el desarrollo de la autonomía e independencia (Coleman, 1985, p. 67).

Los adolescentes a los que con ocasión de este trabajo se accedió expresan, a través de los temas objeto de preocupación, que se hallan ante el desafío de empezar a ejercitar esa autonomía e independencia. Una esfera privilegiada para ejercitarlas corresponde a las decisiones que empiezan a tomar acerca de los estudios, el trabajo, la pareja, la sexualidad, el círculo de amistades, la vida social, el uso del tiempo libre, entre las más significativas. Las preocupaciones de los adolescentes respecto a tales asuntos revelan implícitamente que los jóvenes se sienten ante el desafío de acertar en la toma de sus decisiones.

De acuerdo a la información recogida por los sondeos de opinión del Instituto de la Juventud (INJUVE)⁹, las áreas de mayor preocupación entre los jóvenes¹⁰ correspondían a: el paro, la educación, la vivienda, los problemas de índole económica, las preocupaciones y situaciones personales¹¹, como aquellas elegidas por más del 10% de los encuestados. Nuestro estudio abordó una cuestión similar a través de dos preguntas. Primero, al ser consultados los entrevistados respecto a las preocupaciones de los adolescentes en general frente al futuro, surgieron como temas: el fracaso en los estudios, la pérdida de las amistades, la situación económica, los conflictos en las familias y el paro, entre las más importantes. Segundo, al responder específicamente acerca de los asuntos que más preocupan a jóvenes como él o ella, señalaron como las áreas más importantes: la elección de la carrera, las dificultades con los estudios, la vida sentimental, el mantenimiento de la capacidad de consumo, la crisis y su impacto en la economía del hogar.

Tabla 1. Asuntos que preocupan a los jóvenes

<i>INJUVE (15 A 19 AÑOS)</i> <i>Problemas que más preocupan en el plano personal</i>	<i>DATOS PROPIOS</i> <i>Asuntos que preocupan hoy a los jóvenes como él o ella</i>	<i>DATOS PROPIOS</i> <i>Preocupaciones de los jóvenes en general respecto al futuro</i>
El paro 26,3%	Elección de carrera 25,1%	Fracasar en los estudios 27,2%
La educación 25,6%	Dificultades en los estudios 22%	Perder amistades 12,1%
La vivienda 18,5%	Noviazgos 13,3%	Pasar necesidades económicas 10,5%
Problemas de índole económica 13,5%	Tener dinero para comprar lo que a uno apetece 12,9%	Conflictos en la familia 7,9%
Preocupaciones y situaciones personales 12,8%	La crisis y situación económica de la familia 6,6%	Quedarse en paro 7,3%



9 Ver Cifras Jóvenes. Sondeo Opinión. 1ª Encuesta 2008. Valores e Identidades. Estudio INJUVE-EJ132 <http://www.injuve.es/contenidos.item.action?id=137174936&menuId=1008402591>

10 Se citan los resultados del grupo de edad de 15 a 19 años.

11 Entre las elegidas por más del 10% de los entrevistados.

Conscientes de que la información usada en la organización de la tabla 1 proviene de fuentes distintas –que, además, fue recogida en periodos diferentes¹²–, resulta de utilidad para mostrar que entre los jóvenes se dan principalmente tres tipos de preocupaciones: los estudios, la crisis económica y sus efectos, y la situación personal-afectiva.

La educación constituye para los jóvenes de hoy una de las fuentes principales de preocupación. De acuerdo a la información de la tabla 1, para una cuarta parte de los entrevistados diversos aspectos relacionados con la formación educativa constituían temas que generaban intranquilidad. Para nuestros entrevistados, la elección de la carrera a estudiar, de la mano de las dificultades que tienen en los estudios, constituye uno de los ejes en torno a los que gravitan las principales preocupaciones de los adolescentes. El fantasma del fracaso escolar perturba la tranquilidad del adolescente porque sabe que afecta (o aleja) las posibilidades de alcanzar sus metas.

*Sí me preocupa el futuro, pero no tanto como me preocupa el presente:
hoy o mañana, o al día siguiente.*

*Me preocupa no pasar cuarto de la ESO, de momento
(G2: Chica española, 16 años, instituto público, Madrid).*

Al ingresar al análisis las variables utilizadas en este trabajo, aparecen en las percepciones adolescentes algunas semejanzas y diferencias con ocasión de ubicar en orden de importancia los problemas que hoy más les preocupan. Para la mitad de los entrevistados, sin diferencias según género, la elección de la carrera era considerada uno de los principales temas de preocupación en el momento del estudio. Estrechamente relacionado con el primero, el segundo tema que más preocupaba se refirió a las dificultades que el adolescente reconoce tener con sus estudios. Ambas preocupaciones se determinan mutuamente, dado que aquellos que enfrentan dificultades en los estudios se sentirán en una situación más embarazosa al decidir la carrera o el itinerario formativo o laboral a seguir. En uno de los grupos de discusión varios jóvenes, que revelaron su desorientación, formularon críticas respecto de los apoyos con que cuentan.

*[Me preocupa] Que en el futuro sienta que no he sido capaz
de llegar a aquello que quería lograr*

(G7: Chica española 1, 15 años, colegio concertado, Madrid).

*[Me preocupa] No conseguir lo que esperamos hacer con nuestras vidas
(G3: Chica marroquí, 17 años, instituto público, Madrid).*

Si bien tanto chicas como chicos se hallan ante la encrucijada de definir su futuro formativo, aparece una diferencia según género entre quienes reconocen las dificultades en los estudios¹³ como obstáculo para el alcance de la meta de continuar una carrera: un porcentaje mayor de chicas (47,5%) que de chicos (40,3%) señalaban que estas dificultades constituían una de sus preocupaciones actuales (Gráfico 7).

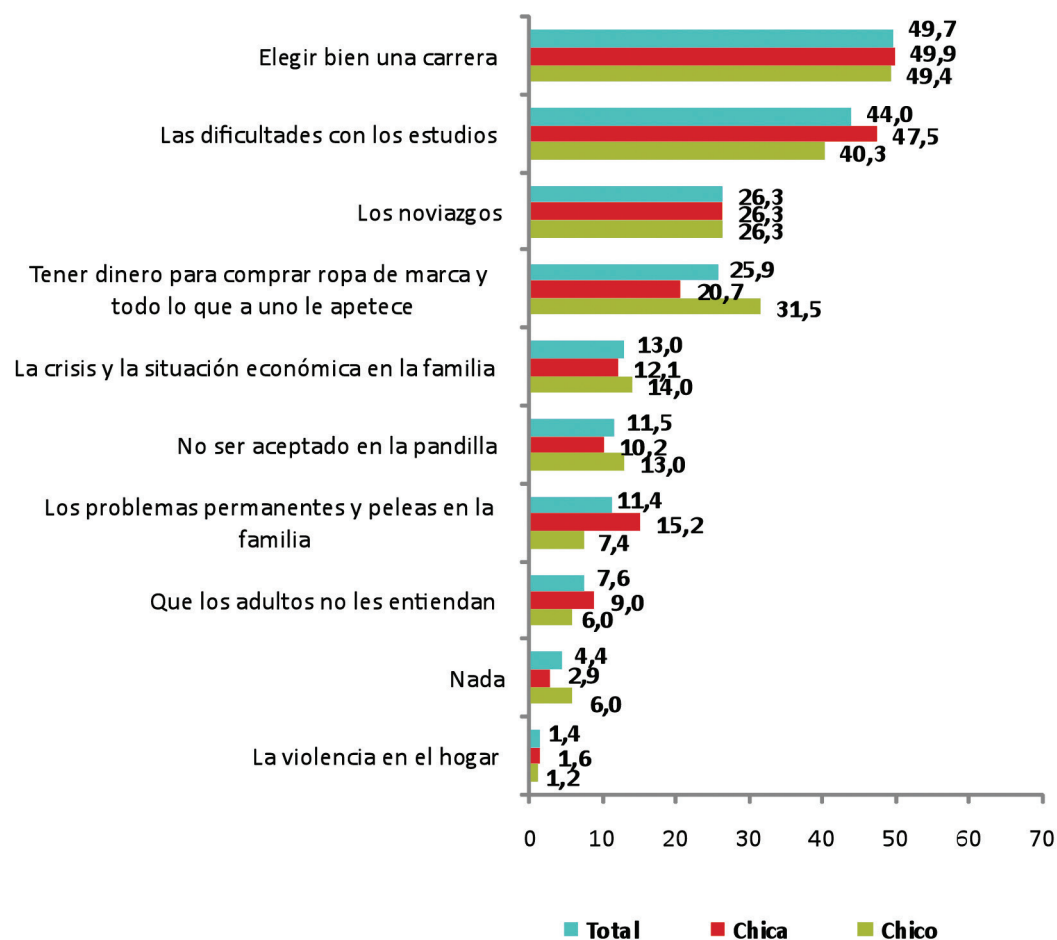
*Me preocupa no conseguir lo que quiero
o no poder hacer lo que me guste
(G5: Chico español, 18 años, instituto público, Madrid).*

12 La encuesta del INJUVE fue aplicada en 2008 a una muestra de 1442 personas, estratificada por conglomerados en las 17 comunidades autónomas. Los cuestionarios fueron aplicados por entrevistas personales en los domicilios. La información de las columnas 1 y 2 proviene de nuestro estudio, llevado a cabo en 2010 mediante un cuestionario auto-cumplimentado aplicado a una muestra de 1287 personas, que residían en cinco comunidades autónomas.

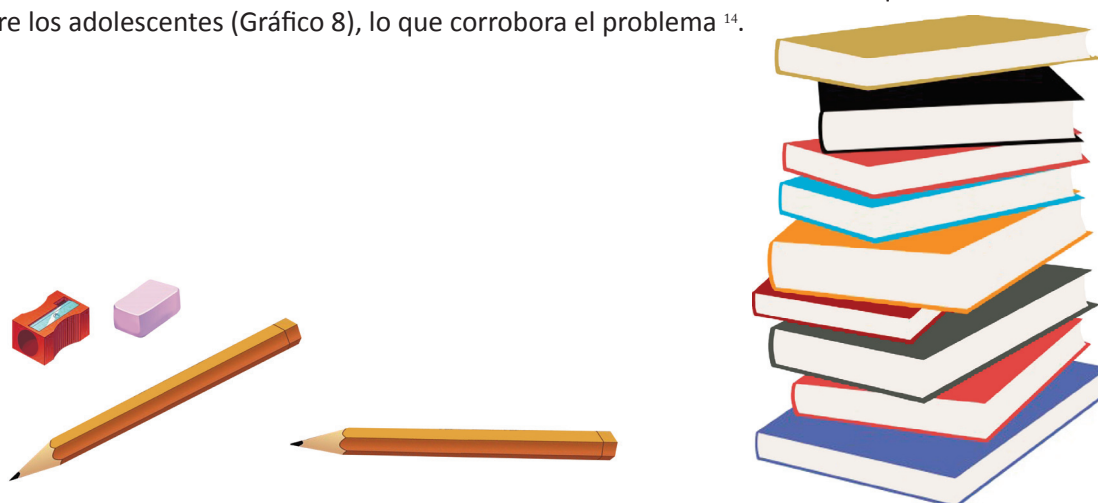
13 Estos datos recogían las respuestas de aquellos que habían señalado las dificultades en los estudios, en primer o segundo lugar, entre los asuntos que más les preocupaban.



Gráfico 7. Asuntos que hoy más preocupan a los jóvenes, según género

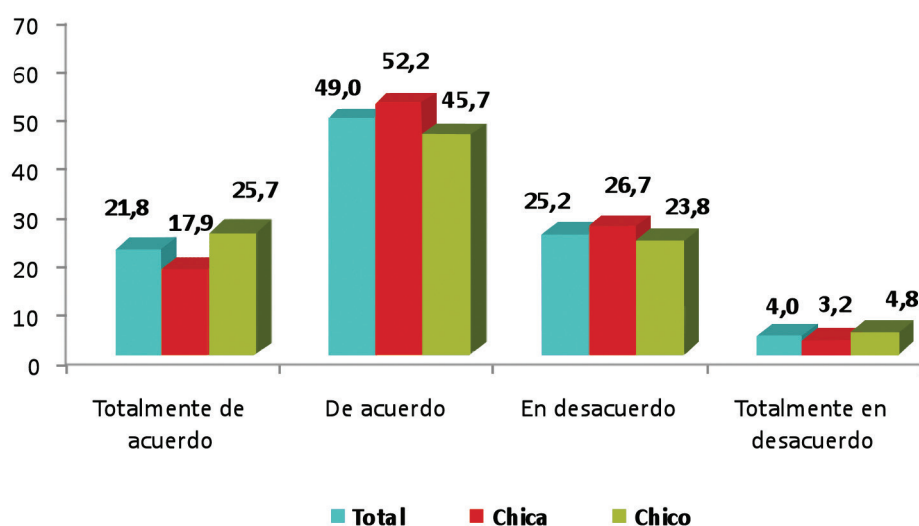


Las dificultades con los estudios, que aparece tan presente en las preocupaciones de nuestros entrevistados, va acompañada de la falta de motivación para estudiar, que fue hallada en nuestros estudios anteriores y resultó corroborada por el presente. Al reunirse ambos factores, la situación del adolescente es más compleja y difícil. Alrededor de la mitad de los adolescentes entrevistados manifestaron que no gustan de los estudios, al tiempo que las dificultades con ellos se hallan entre sus principales preocupaciones. Más impersonalmente, algo más de dos terceras partes de nuestros entrevistados manifestaron acuerdo con la afirmación de que no había interés por los estudios entre los adolescentes (Gráfico 8), lo que corrobora el problema ¹⁴.



14 La falta de dedicación al trabajo escolar puede constituir uno de los aspectos que, de una parte, da cuenta de la escasa motivación y, de otra, explica las dificultades en los estudios. Según la información recogida en 2006, al consultar a los adolescentes acerca de las actividades que diariamente, después de la asistencia al instituto, realizaban con mayor frecuencia, menos de la cuarta parte –26,5% de las chicas y 20,3% de los chicos– dedicaban tiempo a “estudiar y hacer tareas escolares” (Estudio sobre factores que inciden en la socialización de los adolescentes latinoamericanos en España. El estudio tuvo una muestra de 1009 cuestionarios respondidos por alumnado autóctono y de origen extranjero).

Gráfico 8: Chicas y chicos en el colegio/instituto tienen poco interés para estudiar, según género



Respecto a las preocupaciones de los jóvenes en torno al eje educativo-formativo, al atender a las variables de edad, origen, tipo de centro educativo y ciudad, ciertas respuestas revelaban diferencias significativas. Con respecto a la edad, la preocupación por la elección de la carrera alcanzaba un porcentaje ligeramente mayor entre los menores de nuestros entrevistados, aquellos que tenían 14 años (50%) y 15 años (53%); al tiempo que la preocupación por las dificultades con los estudios alcanzaba porcentajes más altos entre los entrevistados de mayor edad (17 años: 48,9%, y 18 años: 55,2%). Por otro lado, a tres de cada cinco entrevistados de origen extranjero (60,5%) preocupaba la elección de la carrera, asunto que fue mencionado por menos de la mitad de chicos de origen español (47,7%). Las diferencias se atenuaron respecto del señalamiento de las dificultades con los estudios (Gráfico 9).

Gráfico 9: La elección de la carrera y las dificultades con los estudios como preocupación, según edad

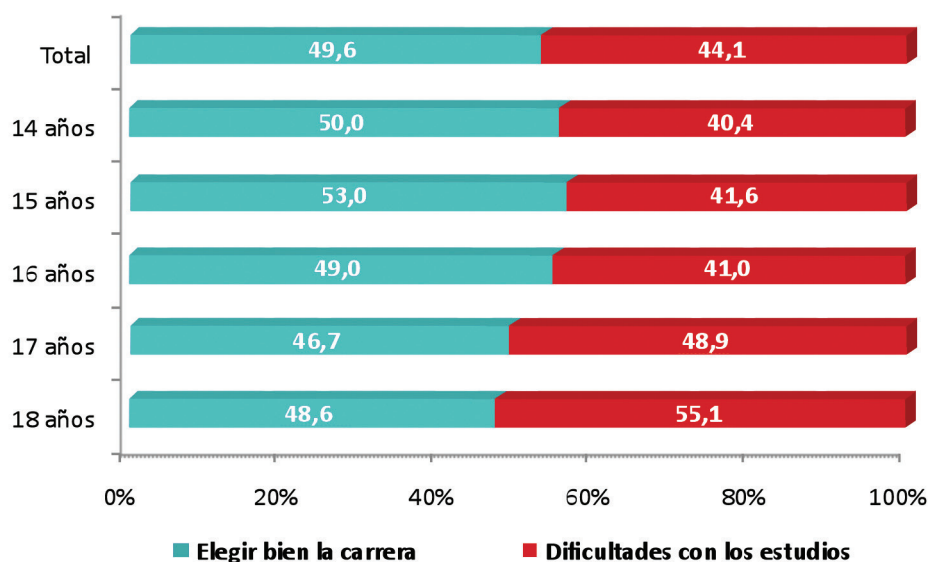
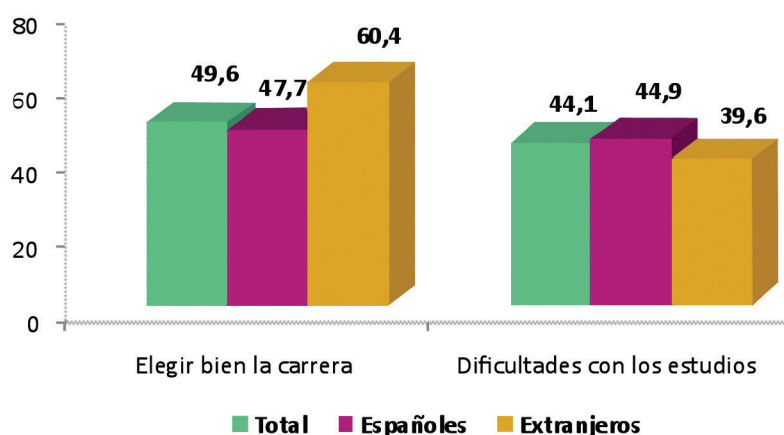


Gráfico 10: La elección de la carrera y las dificultades con los estudios como preocupación, según origen


Según el tipo de centro educativo surgió alguna diferencia respecto de quiénes consideraban las dificultades con los estudios como una preocupación, respuesta que alcanzó un porcentaje algo más alto entre aquellos que asistían a centros educativos de titularidad pública (45,4%) frente a los de titularidad concertada (41%).

Las percepciones de los adolescentes entrevistados acerca de las preocupaciones más importantes muestran diferencias según la ciudad en la que residían. Algo más de la mitad de los entrevistados que vivían en Barcelona (52,6%) y en Madrid (51%) señalaron como principal fuente de preocupación la elección de la carrera, frente a un porcentaje menor entre aquellos que vivían en Salamanca (45%). En cambio, los porcentajes más altos entre quienes consideraban como una de sus preocupaciones la dificultad con los estudios correspondieron a quienes residían en Cádiz (51,6%) y Murcia (50,8%).

Luego de las preocupaciones correspondientes al eje educativo-formativo, en segundo orden se ubican las preocupaciones en torno a los temas de carácter económico y de consumo. A una cuarta parte de nuestros entrevistados preocupaba el contar con recursos para el consumo de ropa “de marca” y “tener lo que les apetece”; al mismo tiempo para algo más de uno de cada diez de los adolescentes entrevistados la situación económica de la familia y el impacto de la crisis eran cuestiones que componían el cuadro de preocupaciones.

A mí me preocupa mucho la economía actual, la crisis la estoy viendo muy mal; la situación de Grecia... la situación económica nos va a afectar a todos, a todos
(G5: Chico filipino, 17 años, instituto público, Madrid).

El futuro, ¿cómo será? Me preocupa esta incertidumbre de no saber lo qué va a pasar, cómo van a ser las cosas.
(G2: Chico español 2, 15 años, instituto público, Madrid).

Existían algunas diferencias de género significativas entre quienes indicaron como fuente de preocupación el contar con recursos para el consumo de ropas de vestir de “marca”, que tanto atractivo tienen entre adolescentes; resaltó el mayor porcentaje de chicos (31,5%) que de chicas (20,7%) (Gráfico 7). A primera vista sorprendente, esta diferencia, puede responder a la presión mediática y publicitaria que hoy se ejerce sobre el sector masculino. Las imágenes del consumo en vestido, coches, joyas, estética, etc. ha convertido a los hombres en destinatarios durante los últimos años y el éxito de los varones empieza a medirse por su capacidad de demostración del consumo que puedan proveerse.

A mí me preocupa mi futuro: ¿qué va a ser de mí?
(G2: Chica marroquí, 18 años, instituto público, Madrid).

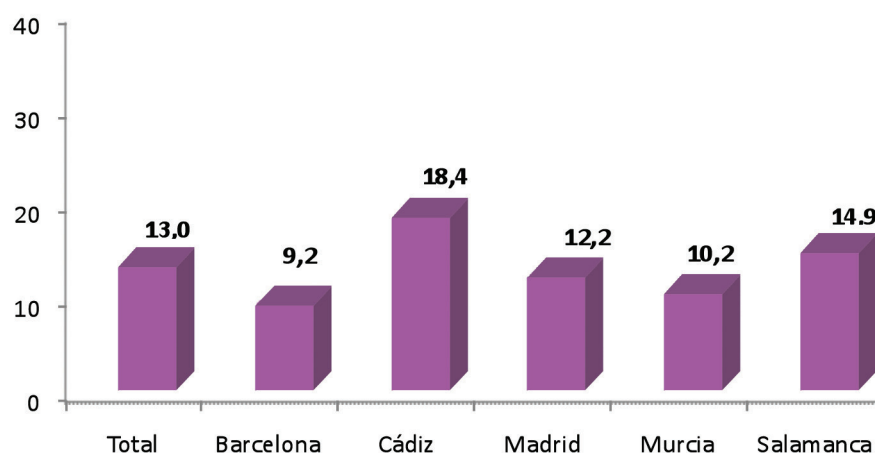
A mí me preocupa mi vida... ¿Qué será de mi vida?
(G4: Chico camerunés, 16 años, instituto público, Madrid).

Nos preocupa lo del trabajo. En España no está bien lo del trabajo
(G1: Chico español 2, 16 años, instituto público, Salamanca).

Tratándose de aquellos jóvenes que hallaban como fuente importante de preocupación la crisis económica y la situación económica en las familias, el mayor porcentaje correspondió a respuestas en Cádiz (18,4%) y el menor a

Barcelona (9,2%) (Gráfico 11). Los porcentajes de adolescentes entrevistados a quienes preocupaban esos temas crecían en razón directa a la edad del entrevistado: el menor porcentaje de quienes consideraban las cuestiones económicas como fuente de preocupación de los jóvenes se hallaba entre los de menor edad (8,5%) y el porcentaje más alto correspondió a los de mayor edad (20,6%). No había diferencia significativa entre el porcentaje de adolescentes autóctonos (13%) y los de origen extranjero (12,5%).

Gráfico 11. La crisis y la situación económica de las familias como temas de preocupación, según la ciudad de residencia



En el tercer orden de preocupaciones se hallan las relacionadas con la vida afectiva y las situaciones personales: noviazgos y problemas en las relaciones familiares. El terreno afectivo, de manera especial durante la adolescencia, afecta fundamentalmente la seguridad y la autoestima que garantizan el equilibrio psicológico de los sujetos en formación.

Que las relaciones con las personas que quieres se mantengan (G7: Chico español, 16 años, colegio concertado, Madrid).

Aprobar todo y que mis amigos no me dejen nunca (G6: Chico español, 15 años, colegio concertado, Madrid).

Para uno de cada cuatro adolescentes las preocupaciones actuales giraban alrededor de la vida sentimental personal, que son fundamentalmente los noviazgos (26%), sin diferencias según género de los entrevistados. La preocupación respecto de exponerse a la falta de aceptación en la pandilla, era ligeramente mayor entre los chicos (13%) que entre las chicas (10,2%) (Gráfico 7). Al considerar el origen de los entrevistados, los noviazgos aparecieron como fuente de preocupación en un porcentaje mucho mayor entre nuestros entrevistados españoles (28,3%) que entre aquellos de origen extranjero (15,6%). Acerca de la preocupación por la escasa aceptación de la pandilla también era claramente mayor el porcentaje de chicos y chicas autóctonos (12,3%) que los de origen extranjero (7,8%).

Según los resultados de nuestro estudio sobre los conflictos en la adolescencia¹⁵, un número significativo de entrevistados indicó la violencia en el hogar como uno de los problemas frecuentes en el ámbito familiar. En el presente estudio, los problemas y las peleas frecuentes en la familia como fuente de preocupación fueron señalados por más del doble de chicas (15,2%) que chicos (7,4%) (Gráfico 7)¹⁶. Asimismo, había diferencias según la ciudad en la que residían los entrevistados, dándose los mayores porcentajes de este tipo de respuesta en Cádiz (14,4%), Madrid (13,9%), y Murcia (11,9%), y los menores en Barcelona (8,4%) y Salamanca (6,2%).

El adolescente afronta esta etapa de cambios y crisis de identidad en un escenario que, como hemos señalado, está condicionado por un contexto cargado de incertidumbres e inestabilidades. Los datos presentados sugieren que en las aspiraciones respecto al futuro y en sus preocupaciones hay entre los jóvenes una dosis de realismo. Al mismo tiempo estos resultados pueden servir como una llamada de atención acerca de que los adolescentes esperan y demandan más apoyo del mundo adulto para encarar las incertidumbres propias de los tiempos turbulentos en los que les ha tocado vivir.

15 Conflictos en la adolescencia. Los protagonistas toman la palabra. Liga Española de la Educación, s/f.

16 Datos similares aparecieron en el estudio sobre conflictos en la infancia y en el de la adolescencia.

3. EL DESAFÍO DE SER ADULTO. LOS MODELOS DEL ADOLESCENTE

En la era de la globalización, cargada de novedades tecnológicas y de modelos de vida distintos, los jóvenes se hallan expuestos a una –creciente y al mismo tiempo constantemente renovada– oferta de estilos personales y valores a los cuales admirar o imitar. La tradicional esfera primaria de socialización de la familia resulta asediada de manera permanente por ofertas que desde fuera de ella transmiten valores, modelos de vida, aspiraciones que, en ocasiones, colisionan con aquellos que las familias pretenden inculcar. Los medios de comunicación se han convertido en el privilegiado vehículo transmisor de esas nuevas formas de vida.

En un contexto como este, en el que ahora además se da el apremio que una parte importante de la población sufre para mantenerse protegidos de los efectos de la crisis económica, entre los jóvenes habita la urgencia de afrontar el desconcierto a fin de alcanzar sus aspiraciones en ese nuevo escenario. Nos preguntamos en seguida por aquellos factores que pueden incidir en las imágenes que los jóvenes construyen acerca de quiénes esperan ser y cómo esperan ser percibidos por los otros, por un lado y, por el otro, su percepción en torno a los elementos que afectan las aspiraciones que respecto al futuro tienen estos adolescentes.

3.1 La persona adulta que aspiran ser

Tras la crisis de identidad que ocurre durante la adolescencia, enmarcada en una etapa de cambios físicos, psicológicos y sociales, el sujeto se encamina hacia la consolidación de una individualidad que lo diferencie de otros. Algunos autores, como Erickson, han señalado que ese proceso de transformaciones propio de la adolescencia implica la “pérdida de un sentimiento de identidad” que “es expresada con frecuencia mediante una desdeñosa y presuntuosa hostilidad hacia el papel que es ofrecido como adecuado y deseable por la propia familia o la comunidad inmediata. Cualquier aspecto del papel requerido, o bien todo él –ya se trate de la masculinidad o la femineidad, de o la nacionalidad o la pertenencia a una clase social– puede convertirse en el principal foco de agrio desdén por parte del joven o de la joven” (Erickson, 1969, p. 173).

Al proceso de construcción en el que los individuos definen su forma de ser adultos contribuyen, además del medio familiar, el papel del sistema educativo y otros significantes, como los grupos de pares. En una era globalizada, en este proceso intervienen los medios de comunicación, como algunos de los resultados de este estudio ponen en relieve.

*Cuando eres adulto puedes tomar tus propias decisiones. De niño no puedes hacer eso.
En la adolescencia puedes tomar algunas decisiones, pero cuando eres adulto ya puedes tomarlas todas.
Entonces, tomando tantas decisiones, tienes que conocer muchísimo más todas las consecuencias.
Y, además, aceptarlas: no echar la culpa a alguien de lo que tú has hecho
(G1: Chica rumana, 17 años, instituto público, Salamanca).*

Durante la adolescencia como periodo de cambios adquiere crucial importancia la consolidación del concepto de sí mismo. Los individuos enfrentan el desafío de aceptar el cambio de la propia imagen corporal y, gracias a su desarrollo intelectual y emocional, contar con recursos que les ayudarán a definir aquellas dimensiones requeridas para constituirse en un ser adulto. Una de ellas consiste en la construcción de una persona independiente, capaz de tomar decisiones con responsabilidad. Su “independencia emocional” se ejercerá a la hora de enfrentar la “necesidad de adoptar fundamentales decisiones sobre trabajo, valores, comportamiento sexual, elección de amistades, etc.” (Coleman, 1985, p. 66).

El perfil de adulto que los adolescentes creen que desean ser se compone, en primer lugar, por el éxito, aspiración que responde a un mandato social y mediático, destinada a convertirse en rasgo. En segundo lugar, destacan aquellos elementos que desde la formación primaria en las familias y en la escuela se aspira desarrollar en las generaciones jóvenes: la responsabilidad y la capacidad de trabajo. En nuestro estudio, dos de cada cinco (42%) adolescentes entrevistados, señalaron que a los jóvenes les gustaría ser triunfadores. Uno de cada tres (32,2%) indicaba que les gustaría ser trabajadores y otro grupo casi de la misma proporción (31,1%) indicaba que les gustaría ser responsables. En un orden menor de preferencias se hallaban, aquellos que elegían que cuando fueran adultos les gustaría ser libres, cultos, respetuosos, afectuosos, solidarios y hogareños¹⁷.

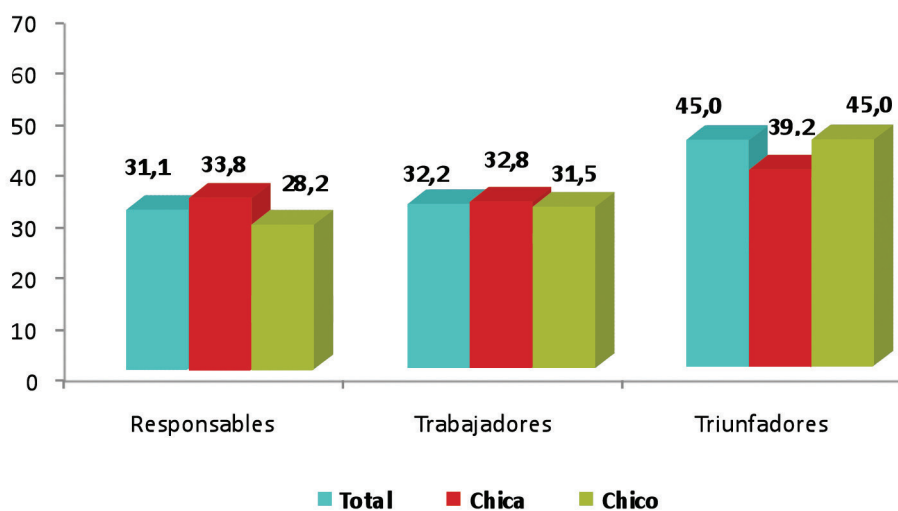
*El adulto es más trabajador, más responsable
(G1: Chico argentino, 16 años, instituto público, Salamanca).*

¹⁷ Estos rasgos fueron categorías utilizadas en el cuestionario, que habían sido identificadas tras el análisis del material recogido durante los debates en los grupos de discusión.

El conjunto de estos rasgos muestra un escenario formativo caracterizado por la fluencia de discursos diversos. Algunos han venido siendo inculcados en las generaciones jóvenes desde la entrada en la modernidad: el significado del trabajo y de la responsabilidad para el logro de metas en la vida. Esos mensajes confluyen con un tipo de mensajes que hoy portan contravalores y giran en torno al alcance del éxito rápido sin mayor esfuerzo. Las implicaciones de ambos mensajes son relativamente contradictorias aunque en ocasiones se fusionen. Aquellos valores nuevos o que pueden ser considerados como auténticos contravalores¹⁸, quizá a la mirada de los adolescentes tienen hoy en día una coherencia que resulta ajena a la comprensión de otros (Ararteko, 2009, p. 40).

Entre aquellos que eligieron como rasgo deseable para la etapa adulta ser triunfadores, la variable género mostraba que ellos (45%) más que ellas (39,2%) lo adoptaron. Respecto de ser responsables hubo un mayor porcentaje de chicas (33,8%) que de chicos (28,2%) que lo afirmaron. En cambio, la opción de ser trabajadores como rasgo deseable en la adultez no mostró diferencias significativas según el género de los entrevistados (Gráfico 12 a).

Gráfico 12 (a). Ser de adultos, según género

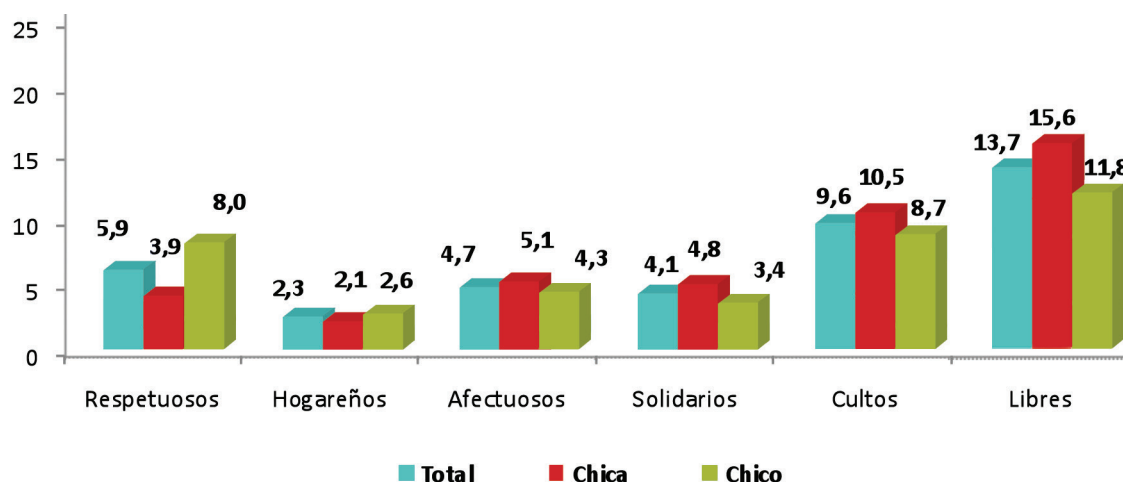


Respecto de aquellas características menos elegidas por los adolescentes entrevistados –ser libres (13,7%), cultos (9,6%), respetuosos (5,9%), afectuosos (4,7%), solidarios (4,1%), hogareños (2,3%)–, puede sostenerse que el desplazamiento de estos rasgos corresponde al hecho de que probablemente dentro del ámbito familiar, el escolar y el social se refuerza de manera explícita, y de forma acaso inconsciente, discursos dominantes que resultan alternativos a estas preferencias. Algo más las chicas que los chicos eligieron, como rasgos que a los jóvenes gustaría tener en la adultez, ser libres y ser cultos; en cambio fueron más chicos que chicas quienes indicaban ser respetuosos. En porcentajes similares, unos y otras señalaron aspectos relacionados con expresiones emocionales de calidez y confraternidad, ser: hogareños, afectuosos y solidarios (Gráfico 12 b).



18 Desde las asociaciones de padres se ha pedido a las administraciones adoptar medidas que obliguen a los medios a aplicar códigos éticos que eviten durante la programación del horario infantil la difusión de contravalores, como: “el triunfo fácil y la consecución de la fama sin esfuerzo”. http://www.ciudadania.profes.net/ver_noticia.aspx?id=9740

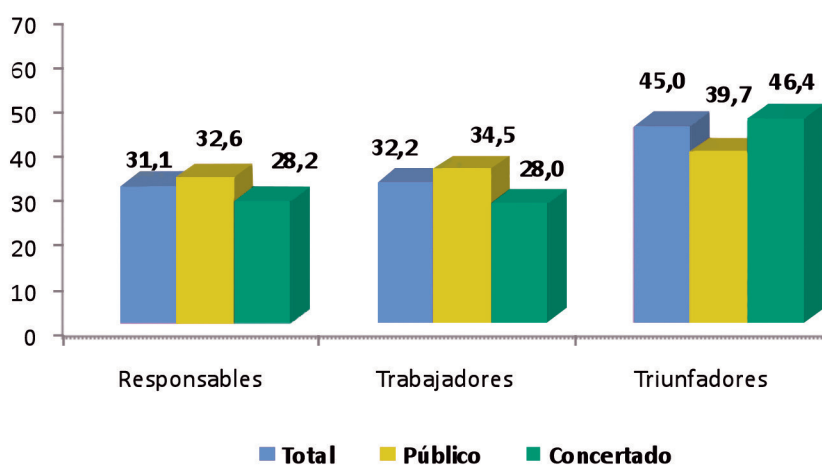
Gráfico 12 (b). Ser de adultos, según género



Con relación a la edad de nuestros entrevistados, una diferencia identificada correspondió al mayor porcentaje de jóvenes de 18 años (35,8%) que eligieron la opción de ser trabajadores, frente a aquellos de 14 años (30%) que lo hacían. Además, entre quienes elegían ser libres hubo un mayor número de aquellos que tenían de 15 a 17 años.

El porcentaje de estudiantes que elegían ser triunfadores era mayor entre los estudiantes que asistían a centros concertados (46,4%) frente a los de estudiantes matriculados en centros públicos (39,7%). De otra parte, entre los estudiantes que eligieron las opciones de ser responsables y ser trabajadores había un porcentaje mayor de quienes asistían a los centros públicos frente al de quienes asistían a los centros concertados (Gráfico 13).

Gráfico 13. Ser de adultos, según tipo de centro educativo



3.2 Nuevos y viejos modelos a admirar

En el tránsito cargado de cambios definitorios que es la etapa adolescente, los individuos buscan referentes alternativos a los ofrecidos en el medio familiar, que les ayuden a definir perfiles originales. El distanciamiento de los roles, gustos e intereses de la infancia se inicia por el descubrimiento de que los modelos a mano en las familias no le resultan útiles y continúa en la búsqueda de rasgos atractivos en personajes del mundo público o de su mundo social a los cuales admirar.

Las personas que hoy cuentan con los perfiles que atraen a los adolescentes se ubican en tres planos claramente diferenciados. En orden de importancia se hallan:

- Personajes de la escena pública, ellos cuentan con aquellos rasgos que atraen más a los jóvenes en la medida en que parecen canalizar intereses y motivaciones particulares de la etapa en la que se encuentran.
- Personas del ámbito familiar, en la medida en que un sector de adolescentes encuentra allí a quienes tienen rasgos que resultan útiles en el proceso de consolidación de la identidad.
- Personas que componen la esfera social inmediata: amistades y compañeros de aula con quienes comparten intereses y ejercitan a través de sus relaciones la posibilidad de construcción de vínculos afectivos distintos a los familiares.

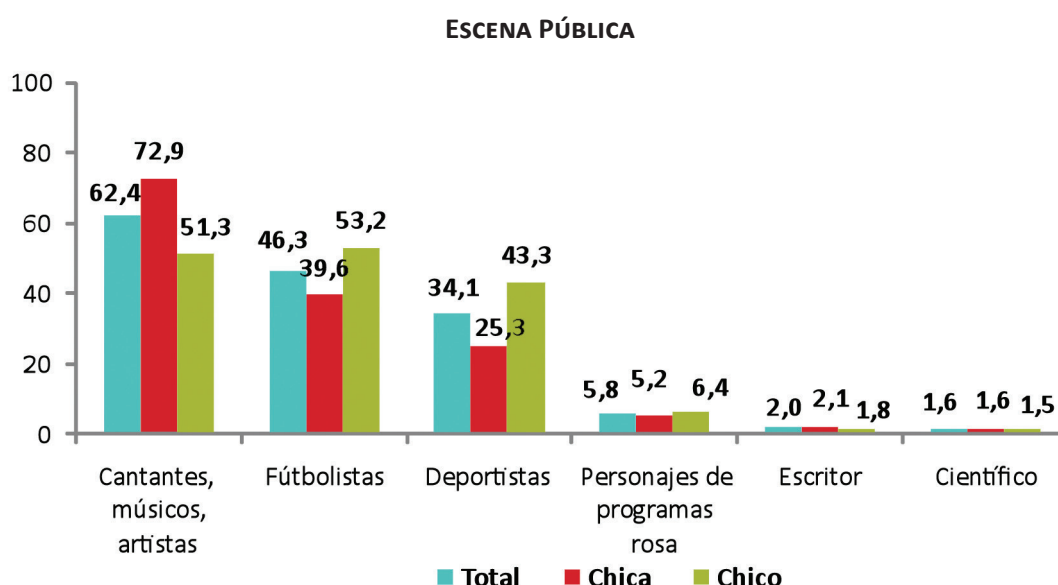
3.2.1 Personas de la escena pública más admiradas

Las chicas que aparecen en la tele, en una serie o programa y ya son súper famosas, a mí me encantaría ser eso. Como Hannah Montana... yo sería feliz con eso
(G2: Chica española, 16 años, instituto público, Madrid).

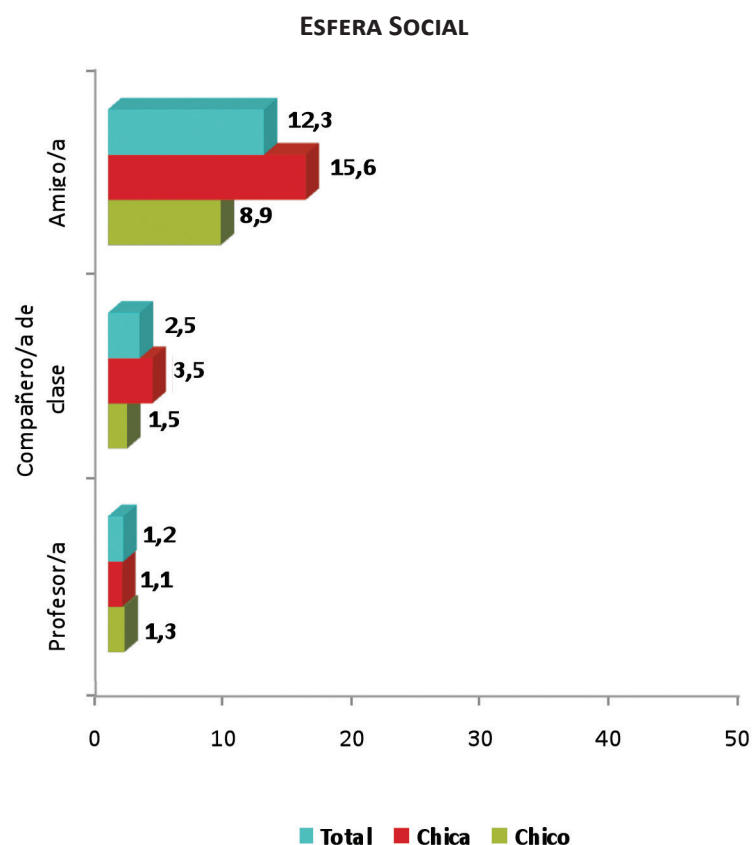
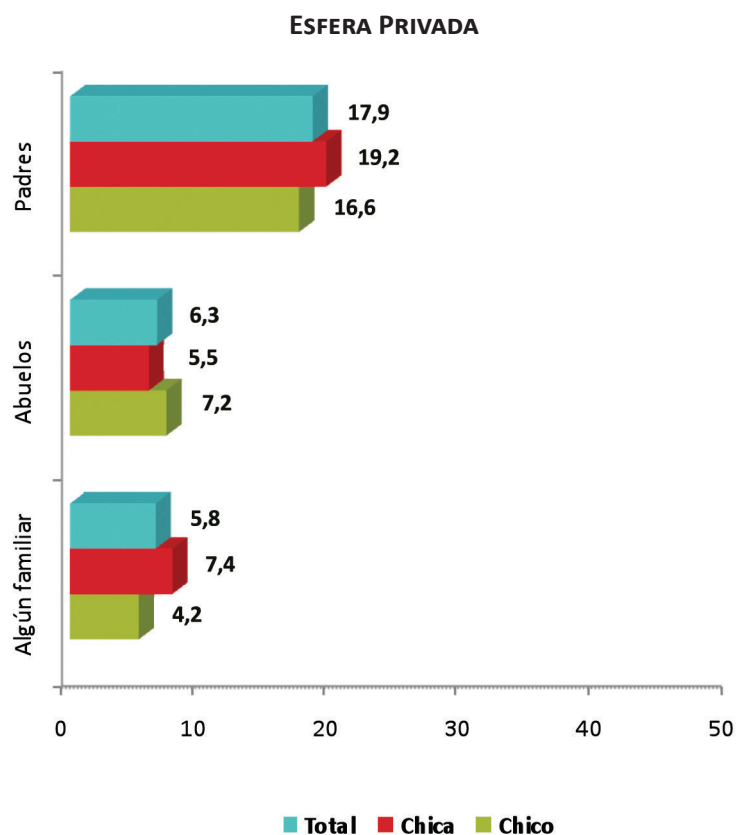
Lady Gaga... la veo muy auténtica, es ella misma y ha sabido explotar sus cualidades y le da igual lo que piense la gente, la admiro por eso. Tiene un estilo suyo, y va como quiere, hace lo que quiere y le da igual lo que piensa la gente de ella
(G2: Chico español, 15 años, instituto público, Madrid).

De la escena pública, músicos, cantantes y otros personajes del mundo del espectáculo atraen a la mayoría de adolescentes entrevistados en este estudio¹⁹, algo más a las chicas que a los chicos. Personas del mundo del deporte y del fútbol concentran la atención de casi la mitad de adolescentes a los que accedió este estudio; entre ellos es mayor el número de chicos que de chicas. En porcentajes bastante distantes de los anteriores, que no llegaba a equivaler a uno de cada diez entrevistados, con capacidad de atracción entre los jóvenes se encontraban (en el siguiente orden): personajes de los “programas rosa”, escritores, científicos y políticos, sin mayores diferencias significativas según género (Gráfico 14).

Gráfico 14. Personas más admiradas, según género

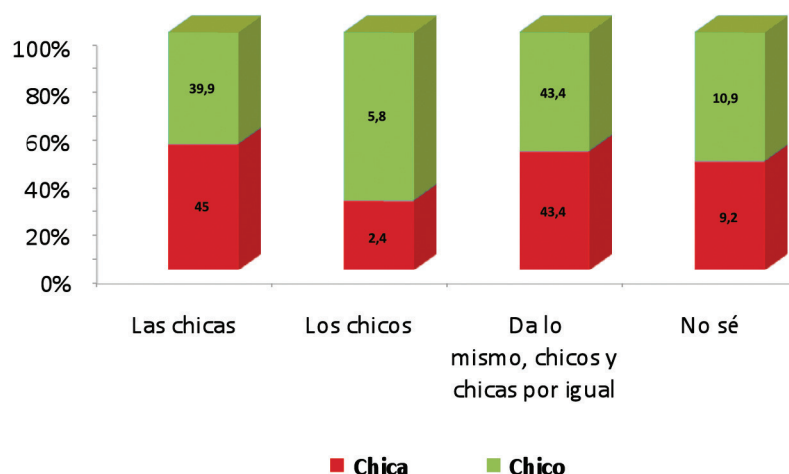


¹⁹ Según los resultados del estudio sobre conflictos en la adolescencia, la actividad que lograba captar mayor atracción entre los jóvenes entrevistados era escuchar música (p.11) y entre las razones esgrimidas para el uso de Internet se encontraba el “bajar” música, como actividad realizada por un sector importante de entrevistados (p.14). Conflictos en la adolescencia. Los protagonistas toman la palabra. Liga Española de la Educación, s/f.



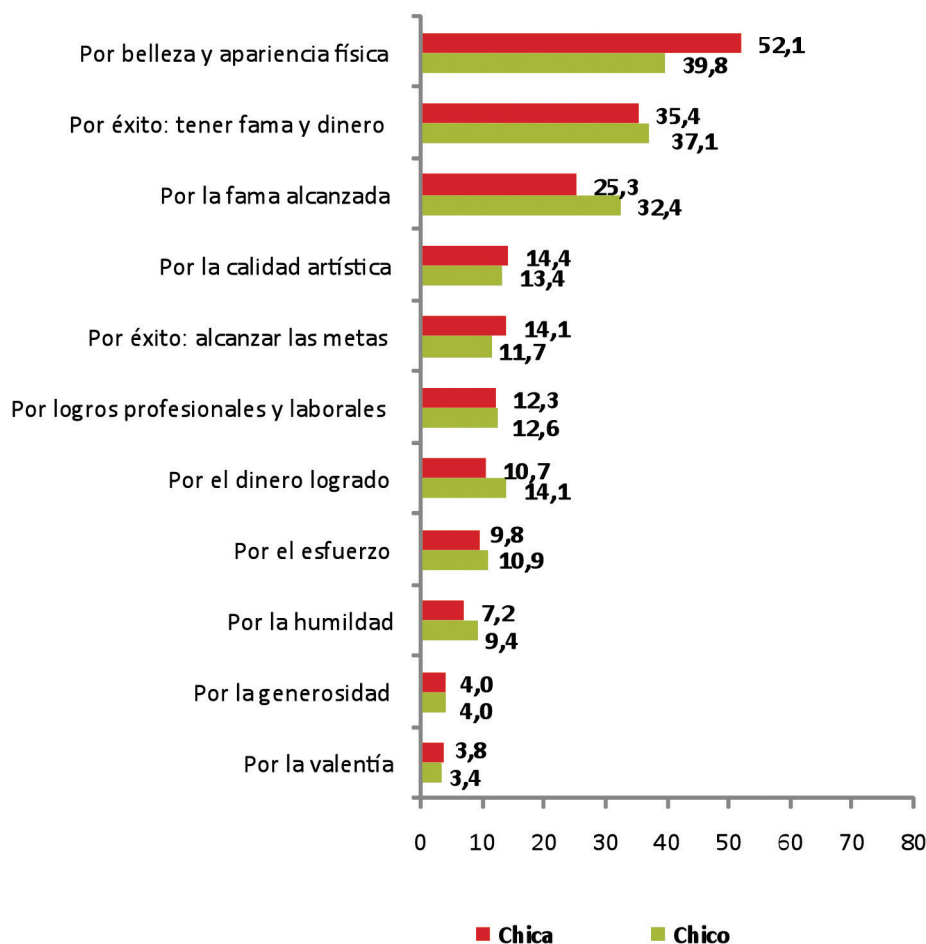
El adolescente expresa sus preferencias de actividades, intereses y motivaciones a través de los personajes a los que más admira. Los datos ponen en relieve de manera nítida las diferencias de género. Respecto de los personajes de la esfera pública, ambos géneros coincidieron en porcentajes similares en que atraían a chicas y chicos por igual; pero un segundo grupo, con una pequeña diferencia en un porcentaje mayor de ellas que de ellos, indicaba que los personajes del mundo del espectáculo como cantantes, artistas, atraían más a las chicas (Gráfico 15).

Gráfico 15. Quiénes admiran más a los personajes del mundo del espectáculo, según género



Admirar a las personas, según las imágenes de los jóvenes, responde a aquello que hoy en día es considerado meritorio. Nuestro estudio encontró que respecto de las personas objeto de admiración el interés se centra, primero, en el aspecto físico, el éxito y el dinero alcanzados; segundo, en el logro de las metas laborales y profesionales y la calidad artística; y, en tercer lugar, en el esfuerzo, la capacidad de trabajo, la humildad, la valentía, la generosidad, la aportación a la humanidad y el compromiso social (Gráfico 16).

Gráfico 16. Motivos por los que admiran más a algunas personas, según género



3.2.2 Personas admiradas en el ámbito privado

Yo a mis padres sí los admiro, pero tampoco como para un pedestal, pero sí que los admiro. Son tus padres, son lo que te han criado
(G5: Chico peruano, 17 años, instituto público, Madrid).

Yo admiro a mi madre; salió de un país bastante chungo y me mantuvo.
Y ahora tiene su familia acá y mantiene su casa
(G2: Chica marroquí, 18 años, instituto público, Madrid).

Yo admiro a mi madre, que saca el tiempo de debajo de las piedras... no para
(G4: Chica española 1, 16 años, instituto público, Madrid).

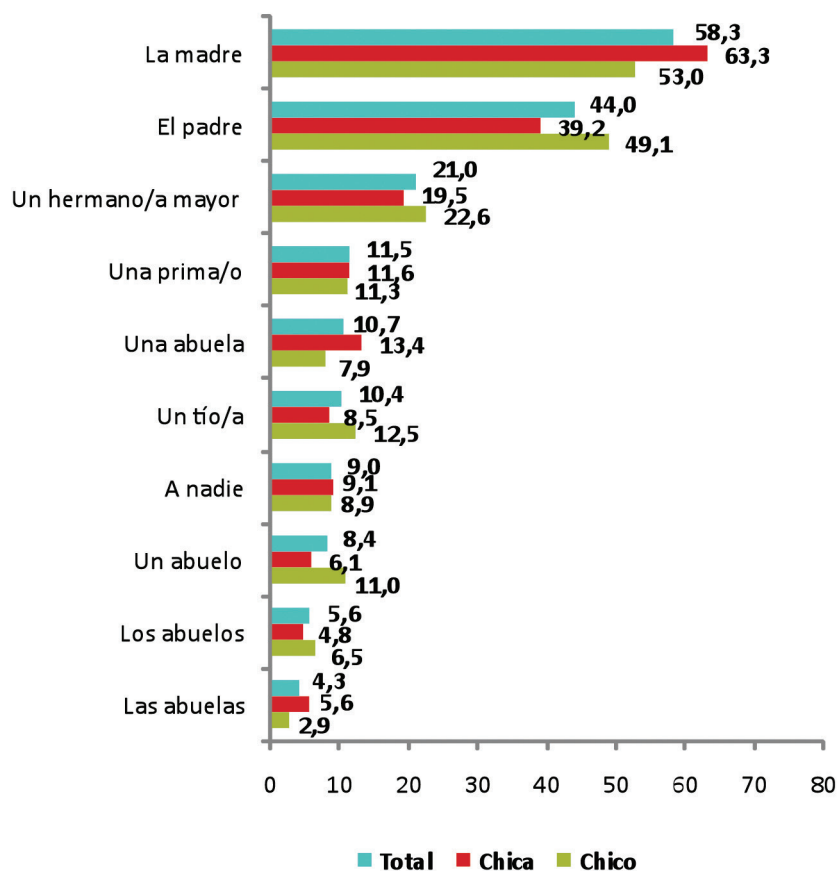
Yo a mi padre... siempre ha tirado de todas nosotras, de mi madre, de mi hermana y de mí. Aunque tuvo problemas con su familia durante años. Y siempre me dice que él siempre va a tirar de nosotras
(G2: Chica española 2, 16 años, instituto público, Madrid).

No obstante que la admiración respecto de las personas del mundo público centre la atención de un sector importante de nuestros entrevistados, los adolescentes al ser consultados específicamente acerca del ámbito privado también reconocen como modelos a personas de su medio familiar.

Yo creo que se admira antes a un hermano mayor que a un padre
(G2: Chico español 2, 15 años, instituto público, Madrid).

En el primer orden de preferencias en la escena privada se sitúan las personas del círculo inmediato: la madre, el padre, un hermano/a mayor, ambos padres y en el círculo de la familia extendida: abuela, abuelo, tíos, primo/a y padres. Un sector de los adolescentes entrevistados, alrededor de uno de cada diez, indicaba no admirar a nadie de su círculo familiar, sin mostrar diferencias de género (Gráfico 17).

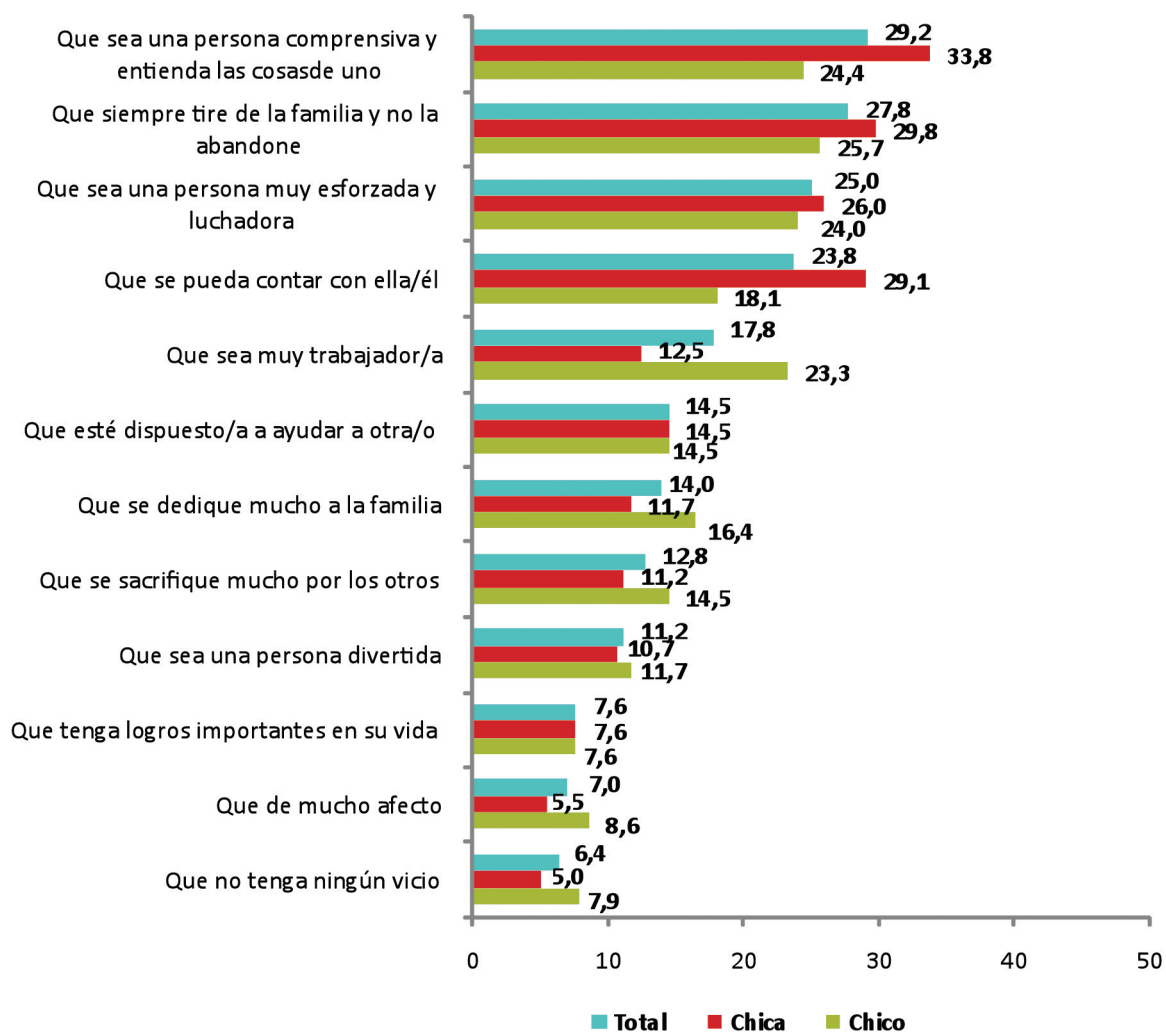
Gráfico 17. Personas del ámbito familiar admiradas, según género



La madre es la persona más admirada por los adolescentes entrevistados en este estudio; más chicas que chicos señalaban admirarla y en el caso del padre eran más chicos quienes lo admiraban. Entre las características peculiares de la persona del ámbito familiar a la que el adolescente admira, destacan: la comprensión, el compromiso y la protección, la capacidad de trabajo, el esfuerzo y la lealtad.

Un mayor porcentaje de chicas que de chicos valora, en la persona admirada del ámbito familiar, la comprensión, el compromiso y protección y la lealtad; en tanto, casi el doble de chicos que de chicas reconocen la capacidad de trabajo como un rasgo destacable en la persona a la que admiran en el ámbito privado. Sin diferencias de género, algo más de la cuarta parte de los adolescentes entrevistados valoraban como rasgos a admirar en los miembros del grupo familiar: el compromiso y la protección del grupo familiar.

Gráfico 18. Rasgos que admiran en personas del ámbito familiar, según género



En el otro extremo respecto de quienes admiran a alguien en su familia se hallaba un sector minoritario de adolescentes entrevistados (9%) que, como se señaló antes, no admiraba a nadie en su círculo familiar (Gráfico 17).

Yo no admiro a nadie en mi familia
(G3: Chico español, 17 años, instituto público, Madrid).

Los ves como la autoridad. Los enfados, la falta de libertad, la ves con ellos, son ellos
(G2: Chica española, 15 años, instituto público, Madrid).

Yo a mi familia en su conjunto sí... estamos muy unidos, vamos juntos a los lugares... pero individualmente a nadie
(G3: Chica española 2, 16 años, instituto público, Madrid).

Yo admiro más alto que mis padres
(G6: Chico brasileño, 16 años, colegio concertado, Madrid).

Se preguntó acerca de las razones por las que un sector de jóvenes no admira algo en los padres. De las respuestas puede colegirse que, de una parte, algunos no reconocen a los padres como personas a admirar debido a una actitud adolescente de alejamiento de sus progenitores en razón de no compartir criterios, normas, estrategias y estilos de relación; de otra parte, un sector de jóvenes puede no encontrar en sus padres los logros suficientes para admirarlos. La primera razón es la del adolescente en conflicto; la segunda es la del adolescente crítico con aquello que sus padres alcanzaron.

3.2.3 Personas admiradas en la esfera social

Entre aquellas personas admiradas en el círculo social se hallaban amistades, compañeros de clase y profesores. Entre aquellos adolescentes que admiraban a alguna de sus amistades, existía un porcentaje mayor de chicas (15,6%) que de chicos (8,9%). Muy pocos de nuestros entrevistados (chicas: 3,5%; chicos: 1,5%) decían que admiraban a algún compañero de clase. Alguna persona amiga era admirada por la bondad, generosidad, comprensión, sensibilidad, capacidad de escucha, responsabilidad y lealtad.

Yo admiro a X (compañera española): ella sale, hace vida social y además saca buenas notas. Es increíble, pero yo no puedo

(G4: Chica ecuatoriana, 17 años, instituto público, Madrid).

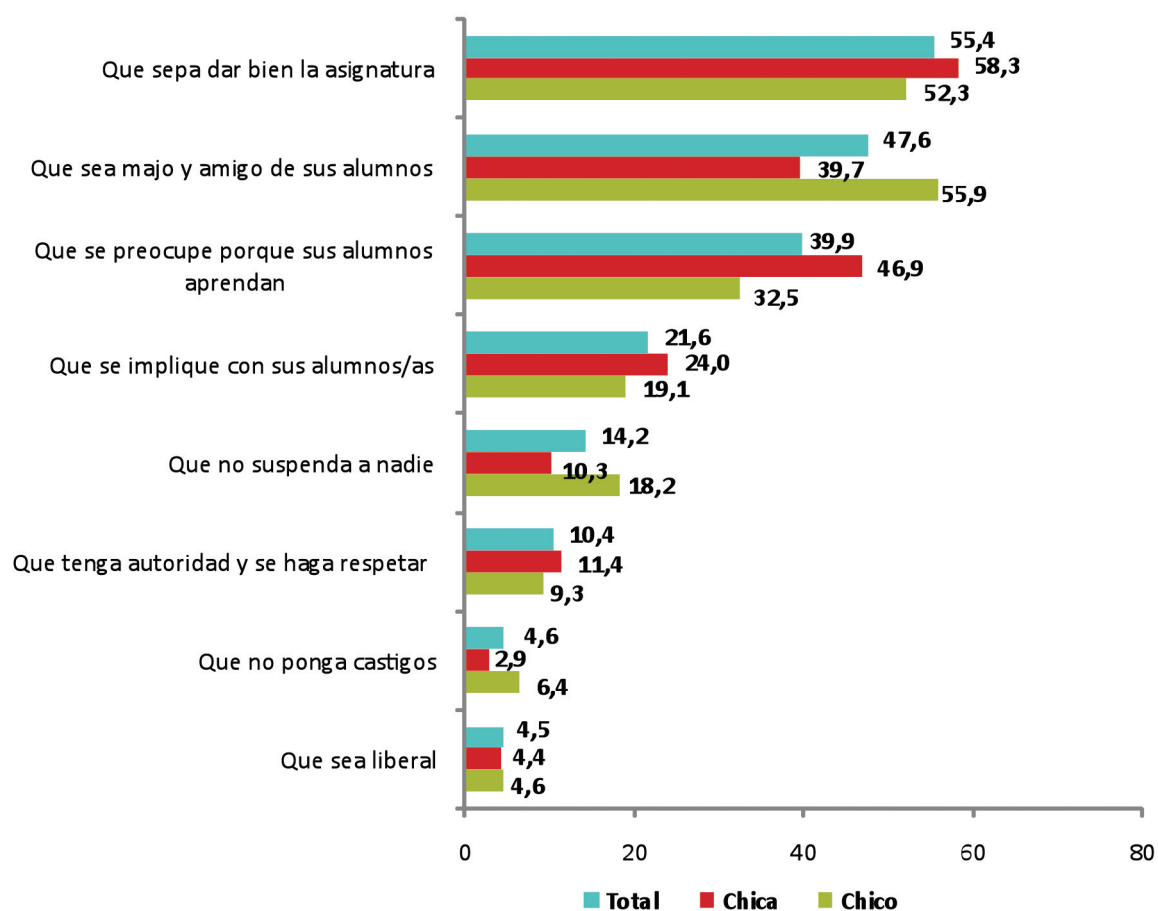
Algún profesor o profesora fue considerado como persona a la que admiraban los estudiantes (chicas, 1,3%; chicos, 1,1%) que respondieron el cuestionario. Al preguntar a los entrevistados sobre los aspectos que se suelen admirar en el profesorado destacan ciertos rasgos que, según los resultados recién citados, los adolescentes deben considerar más bien escasos: habilidades docentes, compromiso con el aprendizaje del estudiante, actitudes de fraternidad y cercanía con el alumnado y, para un sector menor de estudiantes, autoridad, permisividad y condescendencia (Gráfico 19).

Se puede admirar a algún profesor que se implica contigo a la hora de dar clase, que esté atento a ti, que se fija que te vaya bien. Y le admiras, pero a lo mejor lo ves más como un padre que como a un amigo. Pero pocos profesores se acercan a nosotros en ese plan, no se abren, no sabemos cómo son como personas. De nuestra tutora no sabemos nada, nada. Ni cuántos años tiene. Ellos sí tienen esa información de nosotros.

Simplemente tenemos una relación profesor-alumno

(G2: Chico español 1, 15 años, instituto público, Madrid).



Gráfico 19: Aquello que se suele admirar en profesores


Las percepciones de los estudiantes acerca de los rasgos que se suele admirar en el profesorado podrían servir para reflexionar acerca de las distancias que en ocasiones se ha señalado que existen entre un sector del profesorado de la secundaria y el alumnado. Además, algunos de estos resultados podrían servir para iniciar un debate acerca del papel que compete cumplir a los formadores. Esto es, no a partir de la pretensión de convertirse en referentes de modelos de vida para el alumnado sino con el propósito de cumplir eficazmente las funciones de formación y transmisión de valores, que ayuden a contrarrestar aquellos otros que dominan los mensajes y los comportamientos de hoy.

3.3 Rasgos y valores admirados según género

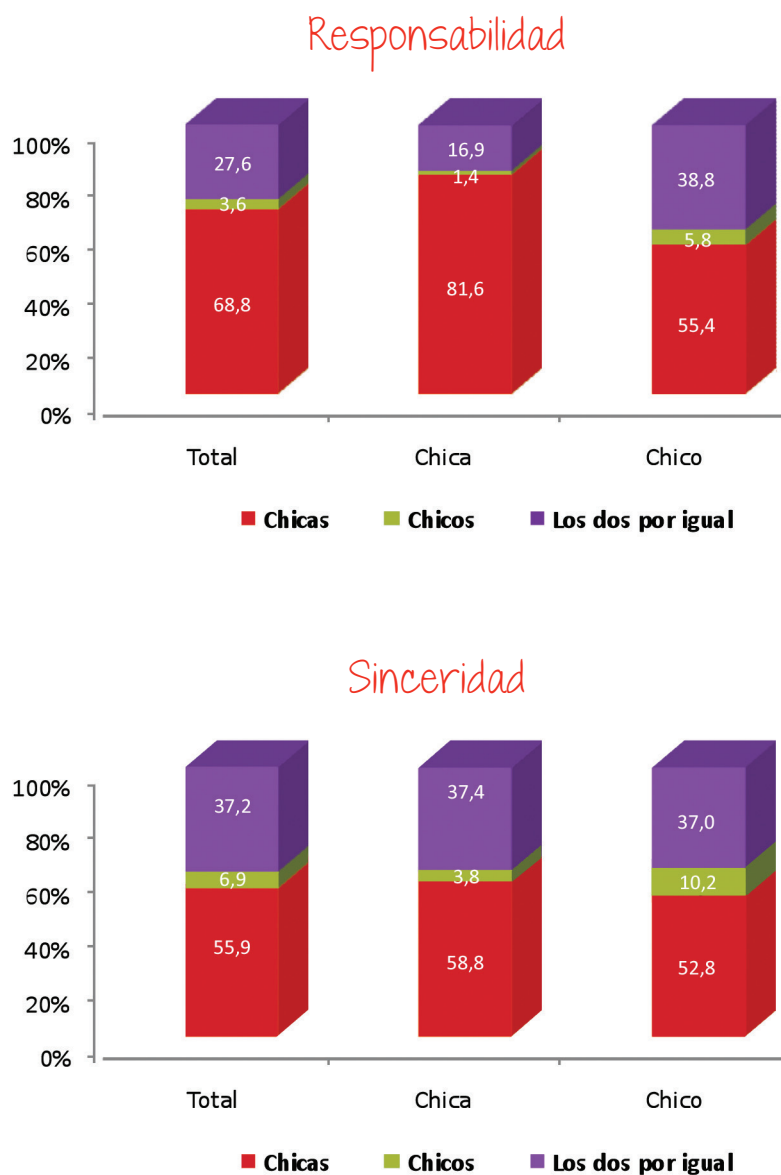
Aquellos atributos que admiran los adolescentes corresponden a valores propios de las personas objeto de admiración. Los rasgos admirados expresan un proceso inconsciente en el que el adolescente en formación presta atención a aquellos aspectos considerados legítimos de alcanzar porque responden a sus expectativas, intereses, motivaciones. Estas elecciones en la adolescencia revelan el aprendizaje primario al que pueden haber resultado expuestos en el ámbito familiar. Asimismo, reconocer determinadas características en las personas admiradas revela, a través de las percepciones de género, cambios y permanencias en el tiempo. El atender, unas y otros, a determinadas cualidades en los modelos admirados, debe considerarse como expresión representativa del proceso de construcción de identidades genéricas y colectivas.

Intentas seguir los pasos de la persona que admiras, quieres seguir sus pasos
 (G3: Chico marroquí, 16 años, instituto público, Madrid).

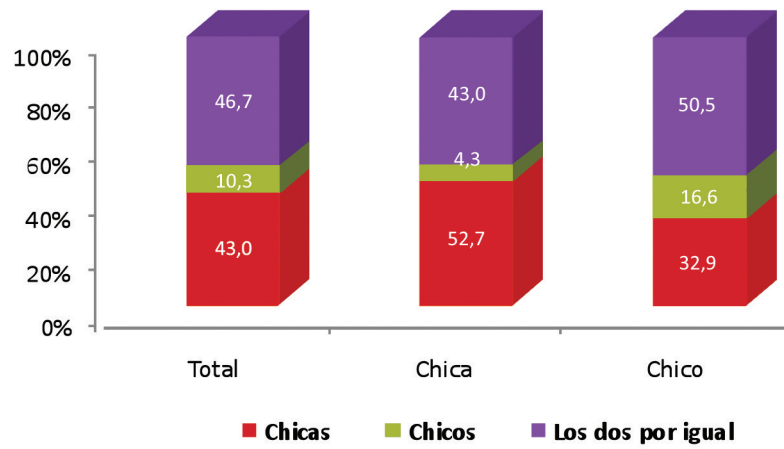
Todos intentan ser como la gente a la que admira, parecerse a ellos lo más posible
 (G6: Chica española 1, 15 años, colegio concertado, Madrid).

Tratándose de las diferencias en lo que se atribuye como objeto de admiración a chicos y chicas, de nuestros resultados surge un perfil diferenciado. Un sector importante de entrevistados –algo más de la mitad, chicas y chicos por igual– señalaban, de una parte, *que ellas suelen admirar más la responsabilidad, la sinceridad y la humildad, y, de otra, que ellos suelen admirar más la ambición, el liderazgo, la competitividad, la agresividad*. Al lado de esta percepción estereotipada acerca de qué admira cada sexo, la percepción de un sector significativo de adolescentes entrevistados expresaba una imagen más igualitaria que atribuía a ambos sexos valorar indistintamente determinados atributos en las personas admiradas. En esta percepción destacaban como atributos *objeto de admiración por ambos: la humildad, la sinceridad, el liderazgo, la ambición y la autenticidad* (Gráfico 20).

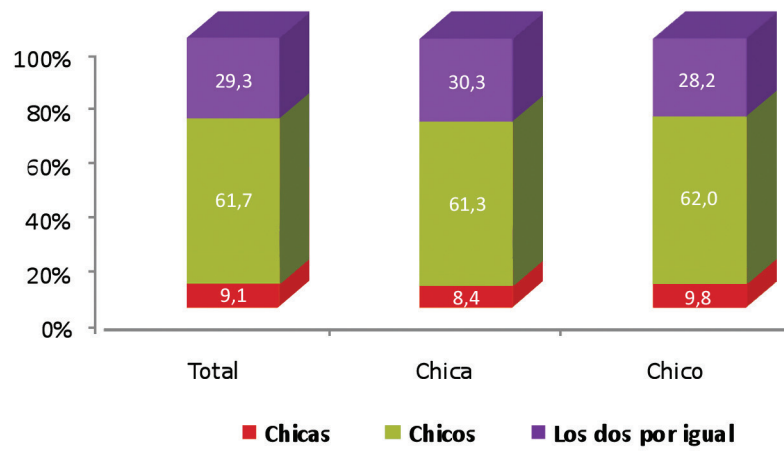
Gráfico 20. Rasgos más admirados por chicas y chicos



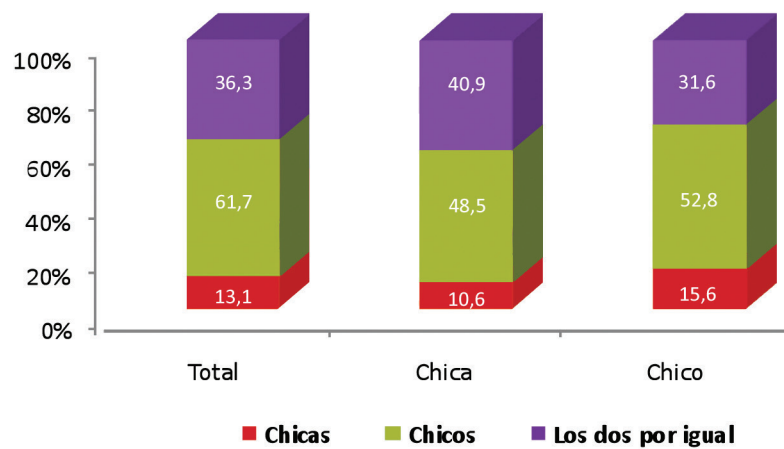
Humildad



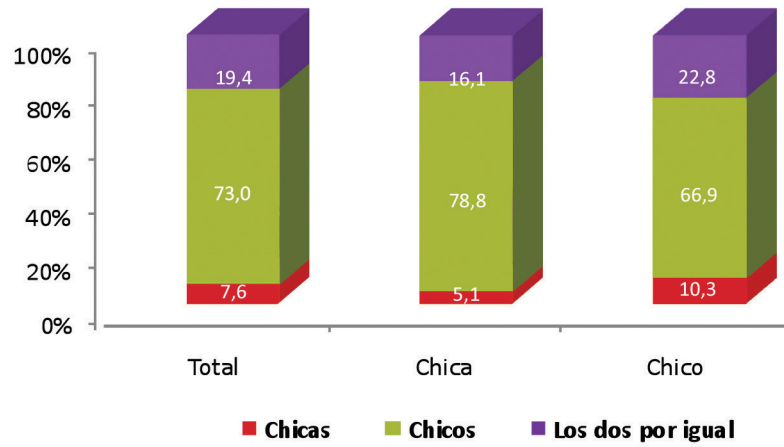
Competitividad



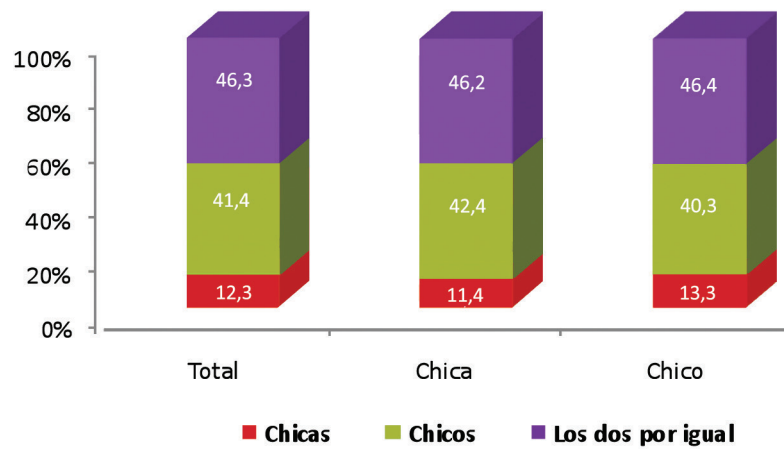
Liderazgo



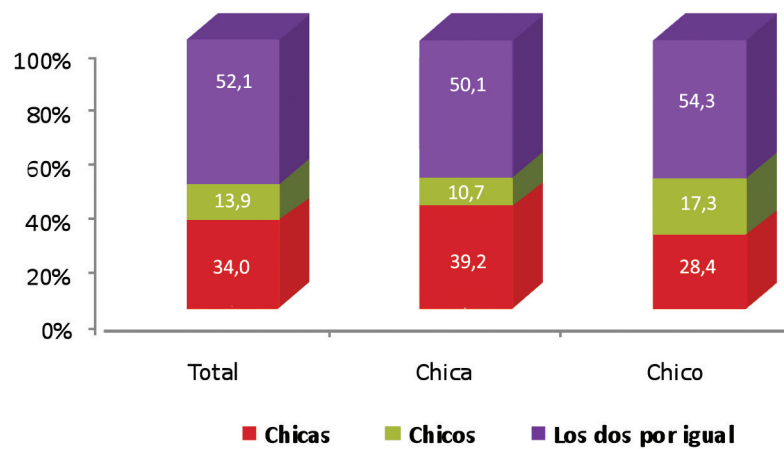
Agresividad



Ambición



Autenticidad



3.4 Aspiraciones, modelos y valores

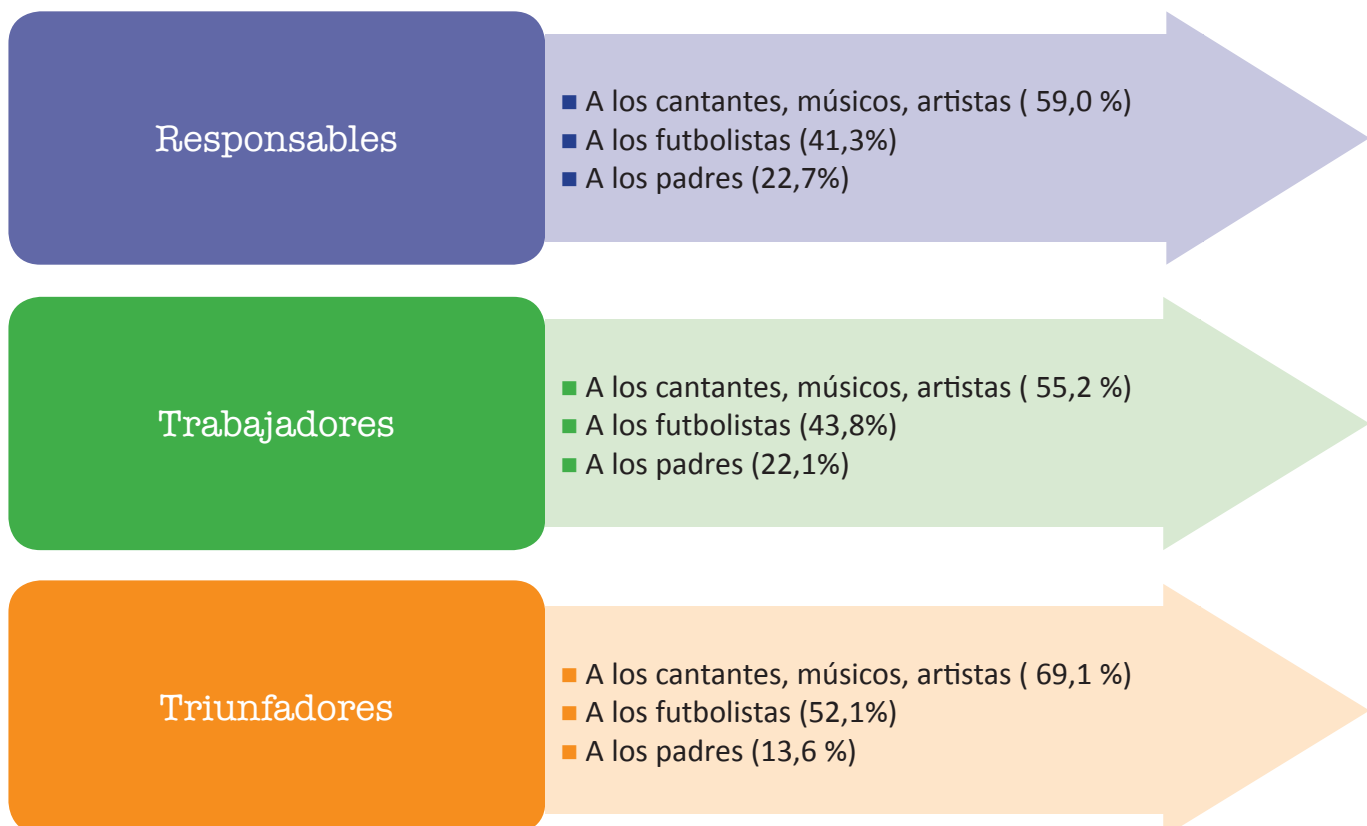
Como se ha visto, de un lado, la mayoría de nuestros entrevistados escogieron como personas que más admiraban, en primer lugar, a personas del mundo del espectáculo, en segundo lugar, a los futbolistas y deportistas y, en tercer lugar, a los padres. De otro lado, los rasgos más elegidos por los entrevistados como aspiraciones para alcanzar en la adultez eran, en este orden, ser triunfadores, responsables y trabajadores. Quienes escogieron estos rasgos admiraban a los sectores de personas antes mencionados, pero al interrelacionar ambas respuestas surgen elementos adicionales de interés.

Se admira a la gente que sale en la televisión. Es gente que tiene dinero o es guapa; se admiran los estereotipos de la sociedad actual: el éxito, la fama, el dinero (G6: Chica española, 17 años, colegio concertado, Madrid).

Yo admiraría a Gemma Mengual...es una persona que se ha esforzado mucho, es muy trabajadora, es humilde, le ha costado llegar donde ha llegado, no es tampoco muy creída. A pesar de todo lo que ha ganado, no anda por allí presumiendo (G2: Chico español, 15 años, instituto público, Madrid).

Entre aquellos que eligieron ser *triunfadores* cuando lleguen a la edad adulta, se concentraba el mayor porcentaje de quienes admiraban a las personas del mundo del espectáculo y a los futbolistas, mientras solo un sector pequeño de ellos admiraba a los padres. Si bien entre aquellos adolescentes que eligieron ser *responsables* y *trabajadores* como rasgos que les gustaría tener en la adultez había una proporción significativa –aunque menor que en el grupo anterior– de quienes admiraban a los personajes del espectáculo y del fútbol, en este sector se encontraba el mayor porcentaje de adolescentes que admiraban a los padres (Gráfico 21). En otras palabras, entre escoger la opción *triunfadores* y la admiración por los padres apareció una relativa oposición. Estos datos, que nos dicen que elegir como modelos legítimos a los personajes del mundo del espectáculo, por un sector importante de nuestros entrevistados, corresponde a un desplazamiento de la influencia de los padres, podrían también sugerir que los personajes del mundo del espectáculo como modelo desplazan los valores transmitidos en el ámbito familiar.

Gráfico 21. Valores y modelos



Debe notarse que los mismos datos permiten pensar que ciertos mensajes de las personas del mundo del deporte pueden contrarrestar la idea de la obtención de logros sin esfuerzo. Es probable que el adolescente que valoró a futbolistas y deportistas reconociera que sus logros implican esfuerzo y capacidad de trabajo. Pese a esto, es posible también que esta admiración de los jóvenes surja, por sobre todo, de la desmesura de los rendimientos con los que se paga el esfuerzo en estos casos, en contraste con el significado que trabajo y esfuerzo tiene en las personas de su mundo cotidiano. En el tipo de lectura que los adolescentes hagan de esos personajes, sin duda, se halla la preeminencia incuestionable de los medios de comunicación de masas que por esa vía también están presentes en la formación de valores de los adolescentes.



REFLEXIONES FINALES

Este trabajo nos asoma al conocimiento de aquellos ámbitos en los que hoy se encuentran las fuentes de aspiraciones, modelos y preocupaciones de nuestros adolescentes, y en los que habitan las imágenes que influyen en sus percepciones. Desde esos ámbitos, que en cierta medida se solapan y contradicen, chicas y chicos construyen ilusiones y sueños respecto a su futuro, acompañados de diversas preocupaciones. Inician así una de sus mayores formas de ejercicio de autonomía respecto del mundo adulto. Mediante las opciones que los jóvenes toman, empiezan a estructurar sus formas de vida, que han de incidir en la construcción de identidades tanto individuales como colectivas.

El adolescente de hoy afronta esta etapa de cambios, que también es de crisis de identidad, en un contexto social que encuentran poblado de incertidumbres e inestabilidades. Los datos presentados sugieren que las preocupaciones entre los jóvenes giran hoy alrededor de aspectos educativos, económicos y emocionales. El conocimiento de estos resultados, recogidos desde las voces de los propios protagonistas, debe servir como una llamada de atención acerca de aquello que los jóvenes esperan y demandan del mundo adulto para que les ayude a encarar sus inquietudes.

Es preciso, pues, preguntarse explícitamente por el papel que cabe cumplir a los adultos ante los rasgos de los adolescentes en la escuela española, que nuestro trabajo revela. No cabe duda alguna acerca de que corresponde a los adultos atender necesidades y demandas de los adolescentes mediante el establecimiento de ámbitos de protección y de ayuda en aquellos aspectos en los que estos son más vulnerables. En este sentido debemos considerar la necesidad de:

- Mejorar los mecanismos que flexibilicen el sistema educativo, con el propósito de ofrecer itinerarios abiertos y programas efectivos de compensación educativa, así como actividades dirigidas a la prevención del fracaso escolar.
- Enriquecer la orientación y calidad de los programas educativos en su vinculación con el empleo.
- Favorecer la ampliación y mejora de la calidad de las acciones de orientación profesional.
- Promover cambios en los estereotipos de género relacionados con metas y estilos de vida, especialmente desde los ámbitos educativo y familiar.
- Propiciar la promoción de programas y campañas dirigidas al cuestionamiento y la concienciación de los jóvenes acerca de estereotipos tradicionales que refuerzan relaciones de desigualdad entre varones y mujeres.
- Patrocinar foros de debate entre adolescentes respecto de varias de las cuestiones que actualmente constituyen fuentes de su preocupación, que les faciliten la búsqueda de alternativas de atención a sus demandas.
- Construir y ampliar espacios de debate y de formación de las familias en torno a la atención de las necesidades de los jóvenes y a la transmisión de valores.
- Fomentar entre los agentes del sistema educativo el debate destinado a encontrar mecanismos y estrategias viables que sean capaces de ofrecer respuestas adecuadas a las necesidades y demandas planteadas hoy por los adolescentes.
- Difundir valores que conduzcan a la formación de ciudadanos no centrados en el consumo, defensores del medio ambiente, equitativos, tolerantes y dotados de responsabilidad respecto de su papel en la sociedad.
- Emplazar al poder público para que lleve adelante determinadas campañas que difundan modelos coherentes con el tipo de ciudadano democrático al que aspiramos.
- Velar porque los medios de comunicación dirijan a los jóvenes mensajes y modelos que coadyuven a su desarrollo.



Este material que ha sido creado por la Liga Española de la Educación en colaboración con el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, puede ser reproducido parcialmente por métodos electrónicos o convencionales, siempre y cuando se cite la fuente

Diseño e Ilustración:
Mauricio Maggiorini Tecco

Si estás atento
al sentir de tus hijos/as,
de tus sobrinos/as,
de tus nietos/as,
de tus alumnos/as,
entenderás mejor la vida.

 **Liga española**
de la
educación
De Utilidad Pública

